

TECNOLOGÍA DEL ALFABETO GRIEGO

Trabajo para optar al título de
Licenciado en Filosofía

Modalidad: Monografía

Presentado por
Yeferson Mauricio Peña Gutiérrez
Cod.: 2014232025

Director
Alessandro Ballabio

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencia Sociales
Licenciatura en Filosofía
Bogotá D.C
2019

Abstract


This monograph is a reconstruction of McLuhan's argumentative line in his text *The Gutenberg Galaxy*. This to analyze the importance of phonetic alphabetic writing first designated as technology and second, designated as the originator of thought in Western European society. These two designations will allow to base the Eurocentric idea that philosophy originated in Greece, precisely because the phonetic alphabet to which McLuhan refers is the Greek alphabet and all its derivatives. The differentiating aspect of this alphabet, with respect to other alphabets or writing modes, is that it was configured as a consonant script. That is, unpronounceable signs are abstracted from the syllabic alphabet without the accompaniment of another consonant or vowel. The result is the atomization of language into individual signs and must be read continuously, one after the other. This writing system begins to generate in the tribal peoples a mode of perception that reheats the visual sense. It is not only a visual approach, but a separation of the eye and the other senses. Only when the separation of the eye is achieved is what is called McLuhan detribalization, or what is the same, literate societies. This change of perception, delimited by the visual sense, only gives societies a unique means of knowledge. This perceptual mode is the equivalent of abstraction, which means that the phonetic alphabet is the origin of abstract perception. It also delimits philosophy originated as an exercise produced by the abstraction of the alphabet, that is, philosophy is a visual process, which separates itself from the object, far from the process of tribal perception, which consisted of being wrapped around its surroundings. The Greeks were the first recipients of the consonant alphabet, and of them we have alphabetical records with known texts by Homer, Hesiod, the presocratics, Plato, Aristotle, among others. However, access to the alphabet was limited even to medieval ones, mainly because manuscripts were written on papyrus, parchment or materials that were not preserved for a long time. It is not until the printing press of mobile types was invented that the alphabet spread and generated literate nations. For this reason, it is with the printing press that the detribalizing characteristics of the consonant phonetic alphabet can be evidenced and that will be described in more detail in the development of this text.

Resumen

Esta monografía es una reconstrucción de la línea argumentativa de McLuhan en su texto *La galaxia Gutenberg*. Esto con el fin de analizar la importancia de la escritura alfabética fonética primero señalada como tecnología y segundo, señalada como la originadora del pensamiento en la sociedad occidental europea. Estos dos señalamientos permitirán fundamentar la idea eurocéntrica de que la filosofía se originó en Grecia, precisamente, porque el alfabeto fonético al que se refiere McLuhan es el alfabeto griego y todos sus derivados. El aspecto diferenciador de este alfabeto, con respecto de otros alfabetos o modos de escritura, es que se configuró como una escritura consonante. Es decir, se abstraen del alfabeto silábico los signos impronunciables sin el acompañamiento de otra consonante o vocal. El resultado es la atomización del lenguaje en signos individuales y que deben leerse de modo continuo, uno tras otro. Este sistema de escritura empieza a generar en los pueblos tribales un modo de percepción que recalienta el sentido visual. No sólo es un enfoque visual, sino una separación del ojo y los demás sentidos. Sólo cuando se logra la separación del ojo se llega a lo que llama McLuhan *destrribalización*, o lo que es lo mismo, sociedades alfabetizadas. Este cambio de percepción, delimitada por el sentido visual, sólo da a las sociedades un único medio de conocimiento. Este modo perceptual es el equivalente a la abstracción, lo que significa que el alfabeto fonético es el originario de la percepción abstracta. También delimita a la filosofía originada como ejercicio producido por la abstracción del alfabeto, es decir, la filosofía es un proceso visual, que se separa del objeto, lejos del proceso de percepción tribal, que consistía en dejarse envolver por su entorno. Los griegos fueron los primeros receptores del alfabeto consonante, y de ellos tenemos registros alfabéticos con textos conocidos de Homero, Hesíodo, los presocráticos, Platón, Aristóteles, entre otros. Sin embargo, el acceso al alfabeto fue limitado incluso hasta los medievales, principalmente porque se escribían manuscritos en papiro, pergamino o materiales que no se conservaban por mucho tiempo. No es sino hasta que se inventó la imprenta de tipos móviles que el alfabeto se difundió y generó naciones alfabetizadas. Por esto, es con la imprenta que se pueden evidenciar las características destrribalizantes del alfabeto fonético consonante y que se describirán con más detalle en el desarrollo de este texto.

Palabras clave

Alfabeto, percepción, destrribalización, traducción, medio caliente.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Advancing the Education of Educators</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 51	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Tecnología del alfabeto griego
Autor(es)	Yeferson Mauricio Peña Gutiérrez
Director	Alessandro Ballabio
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 51 p
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Alfabeto, percepción, destribalización, traducción, medio caliente.

2. Descripción
<p>Esta monografía es una reconstrucción de la línea argumentativa de McLuhan en su texto <i>La galaxia Gutenberg</i>. Esto con el fin de analizar la importancia de la escritura alfabética fonética primero señalada como tecnología y segundo, señalada como la originadora del pensamiento en la sociedad occidental europea. Estos dos señalamientos permitirán fundamentar la idea eurocéntrica de que la filosofía se originó en Grecia, precisamente, porque el alfabeto fonético al que se refiere McLuhan es el alfabeto griego y todos sus derivados. El aspecto diferenciador de este alfabeto, con respecto de otros alfabetos o modos de escritura, es que se configuró como una escritura consonante. Es decir, se abstraen del alfabeto silábico los signos impronunciables sin el acompañamiento de otra consonante o vocal. El resultado es la atomización del lenguaje en signos individuales y que deben leerse de modo continuo, uno tras otro. Este sistema de escritura empieza a generar en los pueblos tribales un modo de percepción que recalienta el sentido visual. No sólo es un enfoque visual, sino una separación del ojo y los demás sentidos. Sólo cuando se logra la separación del ojo se llega a lo que llama McLuhan <i>destribalización</i>, o lo que es lo mismo, sociedades alfabetizadas. Este cambio</p>

de percepción, delimitada por el sentido visual, sólo da a las sociedades un único medio de conocimiento. Este modo perceptual es el equivalente a la abstracción, lo que significa que el alfabeto fonético es el originario de la percepción abstracta. También delimita a la filosofía originada como ejercicio producido por la abstracción del alfabeto, es decir, la filosofía es un proceso visual, que se separa del objeto, lejos del proceso de percepción tribal, que consistía en dejarse envolver por su entorno. Los griegos fueron los primeros receptores del alfabeto consonante, y de ellos tenemos registros alfabéticos con textos conocidos de Homero, Hesíodo, los presocráticos, Platón, Aristóteles, entre otros. Sin embargo, el acceso al alfabeto fue limitado incluso hasta los medievales, principalmente porque se escribían manuscritos en papiro, pergamino o materiales que no se conservaban por mucho tiempo. No es sino hasta que se inventó la imprenta de tipos móviles que el alfabeto se difundió y generó naciones alfabetizadas. Por esto, es con la imprenta que se pueden evidenciar las características destrribalizantes del alfabeto fonético consonante y que se describirán con más detalle en el desarrollo de este texto.

3. Fuentes

- Aristóteles. (1998). *Metafísica de Aristóteles*. (V. García Yebra, Trad.) Madrid: Gredos.
- Bacon, F. (1949). *Novum Organum*. Buenos Aires: Losada.
- Gelb, I. J. (1952). *Historia de la escritura*. Madrid: Alianza.
- Havelock, E. (1996). *La musa aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- Heidegger, M. (1997). *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Editorial universitaria.
- McLuhan, M. (1969). *El medio es el mensaje*. Buenos aires: Paidós.
- McLuhan, M. (1985). *La galaxia Gutenberg*. Barcelona: Planeta-Angostini.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Buenos aires: Paidós.
- Nietzsche, F. (1996). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2000). *El libro del filósofo, seguido de retórica y lenguaje*. Madrid: Taurus.
- Nietzsche, F. (2004). *Nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza.
- Ong, W. (1982). *Oralidad y escritura*. México: Fondo de cultura económica.
- Platón. (1988). *Diálogos III Fedón, Banquete, Fedro*. Madrid: Gredos.

4. Contenidos

En McLuhan pueden identificarse tres momentos del desarrollo tecnológico en la sociedad occidental. Cada momento está marcado por un cambio de paradigma o modo de ver el mundo. El primer momento corresponde a la tecnología de la escritura alfabética fonética o, como se mostrará en este texto, alfabética griega. Para occidente este tipo de escritura y no otra como los pictogramas es aquella que posibilitó el modo de pensamiento abstracto, la relevancia en el sentido visual y el individualismo. Así, la escritura alfabética fonética contrasta con el modo de pensamiento de las culturas tribales que se caracterizan por la trasmisión de la mera oralidad, que da relevancia al sentido del oído; pero, además involucra todos los sentidos como envolviendo a la tribu en un ambiente comunitario. Seguido a la tecnología del alfabeto fonético, y como consecuencia de mismo, se introduce la tecnología mecanicista. Gracias al pensamiento abstracto obtenido, esta se caracteriza por la implementación de la ciencia de manera continua y lineal en procesos de creación de tecnologías que reemplazaban o minimizaban el trabajo. En un primer momento la escritura alfabética correspondía a unos pocos, pero con la llegada de la imprenta el proceso de alfabetización de occidente se democratizó y por lo tanto generó un cambio de pensamiento masivo, lo que produjo como consecuencia momentos históricos como la revolución industrial. Finalmente, en un tercer momento McLuhan habla de la tecnología eléctrica iniciada por el telégrafo. Esta se caracteriza por emular el modo de pensamiento tribal, pero sin perder la ganancia del pensamiento alfabético, por eso, es sólo una simulación que se refiere a una percepción nuevamente desde todos los sentidos y no sólo desde el visual, como sucedió con la tecnología del alfabeto.

Esta monografía, como *La galaxia Gutenberg*, se enfoca en los primeros dos momentos, primero con la tecnología del alfabeto y después con la tecnología de la imprenta. La tecnología de la imprenta es la expansión de la tecnología del alfabeto, por esto, la monografía tiene por título *Tecnología del alfabeto griego* porque lo que fundamentará el origen de la filosofía es el alfabeto. Para esto se distribuirán tres capítulos. El primer capítulo, es una aclaración conceptual del carácter tecnológico de la escritura, su distinción con respecto a los pueblos tribales y el fundamento que hace especial al alfabeto griego con respecto a otro tipo de alfabeto anterior u otro tipo de escritura. El segundo capítulo, identifica los efectos del alfabeto en sus primeros receptores desde los griegos hasta los medievales, quienes se encontraban en medio de esta tecnología y su antiguo modo de percepción tribal. Finalmente, el tercer capítulo describe los efectos del alfabeto fonético cuando ha sido interiorizado completamente en la cultura gracias a la difusión del alfabeto por la imprenta. Cada capítulo reconstruirá el hilo argumentativo del autor facilitando en las conclusiones un primer ejercicio de revisión de la historia de la filosofía desde la mirada del alfabeto griego en occidente.

5. Metodología

Este trabajo monográfico utiliza un método argumentativo descriptivo. Esto porque se rescatan los argumentos del McLuhan en su texto *La galaxia Gutenberg* con el fin de ampliar la tesis del autor y sumar a sus argumentos una precisión conceptual.

6. Conclusiones

La imprenta es la tecnología que permite difundir en masa el alfabeto consonante para lograr una completa destribalización de la cultura. Por eso, la exaltación a los griegos se la debemos al renacimiento, en esta época la imprenta se encargó de *traducir* los manuscritos logrando una interacción con los textos netamente visual. No es lo mismo leer un texto de los clásicos en manuscrito como lo es en el papel impreso. El manuscrito permite sentir al tacto las letras como lo es en el caso del braille; también reclama la lectura en voz alta porque se escribe para ser escuchado, no para ser leído puesto que no todos tienen acceso al manuscrito. En el caso del texto impreso se genera la individualidad, el lector se puede aislar espacialmente con una copia del libro pues ya no se centraliza la lectura en la biblioteca. Pero además de aislarse de un espacio, también genera el aislamiento de los sentidos con relevancia en el sentido visual. Se tiende a omitir la voz, por lo que la lectura se hace más rápida, y cada individuo puede escribir sus planteamientos para que sean leídos de la misma manera. Luego de un proceso de interiorización del alfabeto a partir de los mismos textos ya producidos en el manuscrito se avanza hacia la creación de obras individuales. Es decir, surge el autor que ya no caerá en el olvido de los pocos que lo leen, porque la imprenta se encargará de producir en masa sus textos. Luego, la modernidad en occidente es la máxima expresión del sentido visual recalentado por la escritura. Por ejemplo, Descartes puede plantear una filosofía separada del cuerpo, se duda de los sentidos, incluso de la visual, pero le es posible este planteamiento porque ha interiorizado el alfabeto, cuando medita escribe. Al escribir visualiza, así que puede obviar los demás sentidos, pero mantiene el visual, del que no puede prescindir para escribir. Y este planteamiento nos da un indicio de investigación por la cual se puede analizar la historia de la filosofía a partir de la alfabetización. Es decir, Hume, Kant, Hegel, entre otros lograron tal concepción de la filosofía para occidente gracias al alfabeto consonante. Pero, la difusión del alfabeto consonante en occidente no sólo ayuda a determinar el fundamento del pensamiento de algunos filósofos. Sino que, otra cualidad de la alfabetización es la homogenización. Los textos que leen individualmente son la misma copia replicada. Por eso, no se divide la sociedad, sino que se forma en los mismos parámetros alfabéticos. Esto lograría explicar que el recalentamiento del sentido visual en Alemania logró el partido nacional socialista. Por eso, Heidegger se piensa desde nacionalismo.

McLuhan cita la crisis de los textos, pues se llega a un punto donde la imprenta difunde tantos textos

que no es posible leer todos para un individuo, también surgen varios nacionalismos generando la confusión de cuál es el adecuado. Y esta confusión se mantendría porque sólo se desarrolló una vía de percepción para comprender el mundo. Y la verdadera crisis se ve reflejada en 1980, justo en la fecha de muerte de McLuhan, con el movimiento de la posmodernidad. Se dice que es una crítica al racionalismo, esto sería equivalente a la crítica de la destribalización provocada por el alfabeto. Pero incluso el posmodernismo es una propuesta que nace desde la alfabetización. Así que pareciera que no hay escapatoria a la percepción visual que heredó occidente del alfabeto griego. Sin embargo, con el surgimiento de la tecnología eléctrica se plantea una *retribalización*, es decir, la simulación de la percepción realizada en las culturas tribales. Esto significa, la activación de los demás sentidos que habían sido reprimidos por el sentido visual. También significa la ampliación de las vías de percepción, pero a diferencia de las culturas tribales, las percepciones de los demás sentidos ya han pasado por el proceso de alfabetización. Por eso es una simulación, no es posible desaparecer del todo el modo de pensamiento alfabético, como este sí logró destruir el modo de pensamiento tribal. La tecnología eléctrica y más adelante la digital nos abre la posibilidad a nuevos modos de filosofía, por eso ya no es descabellado para nosotros pensar en que lo surgido en otras culturas con otros tipos de escritura también son filosofía. Pero desde occidente no nos queda otra manera que hacerlo en términos alfabéticos. Por lo que de tal impacto tecnológico fue el surgimiento del alfabeto en Grecia que sigue manteniendo la misma estructura consonante hasta nuestros días.

Elaborado por:	Yeferson Peña
Revisado por:	Alessandro Ballabio

Fecha de elaboración del Resumen:	16	03	2020
------------------------------------------	----	----	------

Índice

Introducción	10
1. Tecnología de la escritura alfabética.....	12
1.1 ¿Por qué tecnología y no técnica?	12
1.2 Modificación de la percepción	16
1.3 Alfabeto fonético griego.....	19
2. Origen de la sociedad occidental	22
2.1 El griego escindido.....	22
2.2 Filosofía griega.....	26
2.3 La época del manuscrito.....	29
3. La galaxia de la imprenta	33
3.1 Frontera y traducción	33
3.2 Efectos de la completa destribalización	38
3.3 Retribalización	42
Conclusiones	46
Referencias.....	51

Introducción

En la obra *La musa aprende a escribir* (1986) de Henry Havelock señala que entre el año 1962 a 1963 se inició un interés por encontrar la relación entre oralidad de los pueblos y la escritura. Por estas fechas se publican cinco obras de este tema que no están necesariamente relacionadas entre sí. *El pensamiento salvaje* (1962) de Lévi-Strauss, *The Consequences of Literacy* (1963) artículo de Goody y Watt, *La Galaxia Gutenberg* (1962) de Marshall McLuhan, *Animal Species and Evolution* (1963) de Mayr y *Prefacio a Platón* (1963) de Havelock. Estas obras abren el interés por este campo de investigación en la que hay obras posteriores como *Oralidad y escritura* (1982) de Walter J. Ong. Todas las obras plantean fundamentalmente que hay un cambio de pensamiento que da origen a la sociedad occidental o europea, pero McLuhan y Havelock atribuyen el origen de este cambio a la escritura alfabética. McLuhan funda la escuela de Toronto de la que Havelock hace parte y sus planteamientos siguen vigentes por la continuidad de sus alumnos y entre ellos uno de sus hijos, Erick McLuhan (1942-2018) principalmente desde la teoría de la comunicación ecológica. Por lo tanto, tanto en filosofía como en comunicación social se han estudiado estos textos dando una riqueza académica desde la que puede ampliarse la investigación.

En el caso de esta monografía se analiza la obra de Marshall McLuhan (1911-1980) *La galaxia Gutenberg* (1962) buscando los argumentos que dan fuerza a una de las grandes afirmaciones realizadas en el prólogo, a saber, “la abstracción o apertura de las sociedades es obra del alfabeto fonético y no de cualquier otra forma de escritura o tecnología” (McLuhan, 1985, p. 19). Con dicha premisa y revisando en hilo argumentativo que lleva al autor a tal afirmación; este trabajo monográfico propone que la escritura alfabética griega es la tecnología que posibilita el surgimiento de la sociedad occidental e indistintamente el origen de la filosofía. Planteado de esta forma, no se sigue directamente que la afirmación de McLuhan ofrezca como conclusión la afirmación de la monografía. En la afirmación monográfica se están presuponiendo conceptos que no están en la premisa. Por ejemplo, que alfabeto fonético es igual a alfabeto griego o que sociedades es igual a sociedad occidental (filosofía). Pero precisamente, lo que está en medio de la premisa de McLuhan a la afirmación de la monografía es el contenido que se desarrolla a lo largo de este texto. Uno de los conceptos que se mantienen en las dos afirmaciones es el de tecnología y dicho concepto se utiliza como atributo de la escritura alfabética. Por lo tanto, este concepto es el punto de partida que me permitirá entender el planteamiento de McLuhan y el de

esta monografía. Así, encontraremos que finalmente no son afirmaciones contrarias, sino que esta monografía es una reafirmación de lo planteado por McLuhan. Además, la premisa escogida de este autor para el desarrollo de esta monografía no es irrelevante, sino que es una de las afirmaciones transversales en la mayoría de las obras de McLuhan. Por lo tanto, varias de las observaciones realizadas en *La galaxia Gutenberg* son ampliadas en otras de sus obras. Por lo que, este texto se apoya también en algunos apartados de otras obras del autor; tales como *Comprender los medios de comunicación* (1964), y *El medio es el mensaje* (1967).

En McLuhan pueden identificarse tres momentos del desarrollo tecnológico en la sociedad occidental. Cada momento está marcado por un cambio de paradigma o modo de ver el mundo. El primer momento corresponde a la tecnología de la escritura alfabética fonética o, como se mostrará en este texto, alfabética griega. Para occidente este tipo de escritura y no otra como los pictogramas es aquella que posibilitó el modo de pensamiento abstracto, la relevancia en el sentido visual y el *individualismo*. Así, la escritura alfabética fonética contrasta con el modo de pensamiento de las culturas tribales que se caracterizan por la trasmisión de la mera oralidad, que da relevancia al sentido del oído; pero, además involucra todos los sentidos como envolviendo a la tribu en un ambiente comunitario. Seguido a la tecnología del alfabeto fonético, y como consecuencia de mismo, se introduce la tecnología mecanicista. Gracias al pensamiento abstracto obtenido, esta se caracteriza por la implementación de la ciencia de manera continua y lineal en procesos de creación de tecnologías que reemplazaban o minimizaban el trabajo. En un primer momento la escritura alfabética correspondía a unos pocos, pero con la llegada de la imprenta el proceso de alfabetización de occidente se democratizó y por lo tanto generó un cambio de pensamiento masivo, lo que produjo como consecuencia momentos históricos como la revolución industrial. Finalmente, en un tercer momento McLuhan habla de la tecnología eléctrica iniciada por el telégrafo. Esta se caracteriza por emular el modo de pensamiento tribal, pero sin perder la ganancia del pensamiento alfabético, por eso, es sólo una simulación que se refiere a una percepción nuevamente desde todos los sentidos y no sólo desde el visual, como sucedió con la tecnología del alfabeto.

Esta monografía, como *La galaxia Gutenberg*, se enfoca en los primeros dos momentos, primero con la tecnología del alfabeto y después con la tecnología de la imprenta. La tecnología de la imprenta es la expansión de la tecnología del alfabeto, por esto, la monografía tiene por título

Tecnología del alfabeto griego porque lo que fundamentará el origen de la filosofía es el alfabeto. Para esto se distribuirán tres capítulos. El primer capítulo, es una aclaración conceptual del carácter tecnológico de la escritura, su distinción con respecto a los pueblos tribales y el fundamento que hace especial al alfabeto griego con respecto a otro tipo de alfabeto anterior u otro tipo de escritura. El segundo capítulo, identifica los efectos del alfabeto en sus primeros receptores desde los griegos hasta los medievales, quienes se encontraban en medio de esta tecnología y su antiguo modo de percepción tribal. Finalmente, el tercer capítulo describe los efectos del alfabeto fonético cuando ha sido interiorizado completamente en la cultura gracias a la difusión del alfabeto por la imprenta. Cada capítulo reconstruirá el hilo argumentativo del autor facilitando en las conclusiones un primer ejercicio de revisión de la historia de la filosofía desde la mirada del alfabeto griego en occidente.

1. Tecnología de la escritura alfabética

1.1 ¿Por qué tecnología y no técnica?

No hay una aclaración conceptual de McLuhan que delimite el concepto de tecnología; sin embargo, acuña este concepto como atributo de la escritura alfabética. Este primer apartado del capítulo hace una delimitación a este concepto para entender la relevancia que implica atribuir a la escritura alfabética el carácter de tecnología. Ya que McLuhan no lo hace explícitamente, citaremos a Martín Heidegger en su conferencia *La pregunta por la técnica* (1954). Este filósofo alemán delimita el concepto de tecnología a partir del contraste con otro concepto, a saber, el de técnica. Con dicho contraste entenderemos la razón por la que McLuhan llama a la escritura alfabética tecnología. Pero, cabe aclarar que no se descarta la posibilidad de atribuir el concepto de técnica para la escritura alfabética. Esto porque, Heidegger delimita el uso de la técnica y uso de la tecnología a partir de periodos o hitos en la historia. Uno de los periodos históricos en los que aún hay uso de la técnica es en la antigua Grecia; lo que implicaría que la escritura alfabética griega es técnica.

“La técnica es un medio y un hacer del hombre” (Heidegger, 1997, p. 114). Así es como Heidegger comienza; con lo que él llama “la concepción corriente de la técnica”. De este modo se traduce la técnica en una concepción instrumental. Es decir, el hombre pone fines y elabora los medios para conseguirlos. Si partimos de esta concepción y la atribuimos a la escritura alfabética; esto nos abriría preguntas como ¿cuál es el fin del hombre para crear el medio de la escritura alfabética?, ¿La escritura alfabética es un medio o un fin del hombre? No obstante, si bien Heidegger considera

correcta esta primera concepción de la técnica, replica que “lo meramente correcto no es aún lo verdadero [y] la correcta determinación instrumental de la técnica no nos muestra aún su esencia” (Heidegger, 1997, p. 115). Para buscar la esencia de la técnica, Heidegger propone partir de lo correcto para buscar lo verdadero. Lo verdadero (*ἀλήθεια*) en griego significa *desocultar*. La vía del *desocultar* es siempre un preguntarse por la esencia, en este caso, la esencia de la técnica. Como el concepto más cercano a la técnica es el de lo instrumental, entonces, Heidegger se pregunta por la esencia de lo instrumental. A esto responde que “donde se persiguen fines y se aplican medios, donde domina lo instrumental, allí impera la causalidad” (Heidegger, 1997, p. 116). Lo instrumental *desoculta* la causalidad. La esencia de la causalidad desde los griegos (*αἴτιον*) radica en “lo que es responsable de algo” (Heidegger, 1997, p. 117). El sentido de responsabilidad debe entenderse como *dar lugar a*. Para los griegos hay cuatro modos de *dar lugar a* o cuatro causas. Estas son (material, formal, final y eficiente). Las cuatro causas pueden aplicarse a cualquier objeto técnico; y Heidegger lo ejemplifica con la copa usada en los sacrificios.

La plata es aquello de lo que está hecha la copa de plata. Es en cuanto esta materia (*ὕλη*), corresponsable de la copa. Esta adeuda, esto es, tiene que agradecer a la plata aquello en lo que consiste. Pero, el útil para el sacrificio no está en deuda sólo con la plata. En cuanto copa aparece lo adeudado en la copa con el aspecto de copa y no con el de brazaletes o el de anillo. Así, el útil para el sacrificio está adeudado al mismo tiempo con el aspecto (*εἶδος*) de lo coposo. La plata, en la que el aspecto en cuanto copa es introducido, el aspecto en el que la plata aparece, son ambos, cada uno a su manera, corresponsables del útil para el sacrificio. (Heidegger, 1997, p. 117)

Se podría señalar cuál es cada una de las causas de una copa. La causa material (*ὕλη*) es la plata, la causa formal (*εἶδος*) es su aspecto coposo, la causa final (*τέλος*) para el sacrificio “El telos es responsable de lo que como materia y de lo que como aspecto es co-responsable de la copa sacrificial” (Heidegger, 1997, p. 118); y finalmente, la causa eficiente se ubica en el orfebre que “es corresponsable, como aquél desde quien el producir y el descansar en sí de la copa, toma y obtiene su primer surgir” (Heidegger, 1997, p. 118). A este último, las otras causas agradecen su aparición puesto que se convierte en la condición de posibilidad para que la materia sea formada y destinada. Si las cuatro causas pueden aplicarse a los objetos técnicos ¿podrían aplicarse las cuatro causas a la escritura alfabética?, ¿cuál sería la causa material?, ¿la tinta, el papiro, el pergamino, el papel?, la causa formal, ¿el signo, la letra?, la causa final ¿la carta, el libro, la ley?, la causa eficiente ¿el escriba, el poeta, el científico, el filósofo? De estas preguntas la que me resulta más llamativa es la de su causa material. La tinta y el papel plasman la escritura alfabética (como la pintura es plasmada al cuadro). Es decir, lo que se plasma es el alfabeto, pero ¿cuál es la

materialidad del alfabeto? Si no posee una ¿puede generarse un objeto técnico sin su causa material? La búsqueda por resolver la premisa de este texto nos puede ayudar a la búsqueda de esta causa material. Heidegger contribuye a esta búsqueda al determinar en la causa eficiente la co-responsable de las demás causas.

La causa eficiente actúa como productora (*ποιέω*). Producir es un brotar que incluso se da de manera natural, como en el brotar de las flores, hay un modo de brotar natural que sale de sí mismo, pero; también hay un producir artesanal que hace brotar desde un otro. La característica que da Heidegger al brotar es el mismo de *desocultar* “El pro-ducir pro-duce desde el velamiento al desvelamiento” (Heidegger, 1997, p. 120). Es decir, la esencia de la causalidad es el producir (*ποιέω*), y la esencia del producir es el *desocultar*. Lo que nos lleva finalmente a la búsqueda por la esencia de la técnica, a saber, que “la técnica es un modo del *desocultar*. La técnica presencia en el ámbito en el que acontece *desocultar* y desvelamiento” (Heidegger, 1997, p. 122). De modo que, la concepción corriente de instrumentalizar la técnica se convierte en el modo más próximo de develar, o lo que es lo mismo, de buscar la verdad (*ἀλήθεια*). Esto nos permite reconocer que, si llegó a la esencia de la técnica por el develamiento, hizo uso de la técnica, que es develadora, para develarla. Es decir, la misma técnica nos devela su esencia haciendo uso de ella misma para develarla. Por lo tanto, develar no es un método sino la esencia misma de la técnica.

Luego de que Heidegger halle respuesta en la esencia de la técnica, no le es suficiente para abarcar lo que él llama técnica moderna. “Frente a esta determinación del ámbito esencial de la técnica, se puede objetar que vale, ciertamente, para el pensar griego y que conviene, en el mejor de los casos, a la técnica manual, pero que no puede aplicarse a la moderna técnica de máquinas” (Heidegger, 1997, p. 122). Heidegger encasilla al pensar griego en lo que llama técnica manual o artesanal. Por consiguiente, la escritura alfabética griega hace parte de la técnica e igualmente tendría la característica de ser develadora. ¿Qué nos *desoculta* la técnica de la escritura alfabética griega? Tal vez, si la causa eficiente de la escritura alfabética es el escriba, puede que nos revele aquello que el lenguaje trasmite en las palabras. También nos devela una posibilidad del papel como depósito de la palabra alfabetizada. Pero, bien podría el lenguaje *desocultarse* sin el alfabeto, pues se puede oralizar; o, bien el papel plasmar dibujos u otro tipo de escritura. Esto nos lleva a la búsqueda por *desocultar* la esencia misma de la escritura alfabética griega. No obstante, aún no se resuelve si efectivamente la escritura alfabética griega se cierra a la posibilidad de ser técnica

artesanal o si puede tener rasgos que le permitan entrar en el campo de la técnica moderna.

Para Heidegger, la técnica moderna sigue siendo un *desocultar*; pero, es un desocultar diferente al de la técnica artesanal. “El desocultar imperante en la técnica moderna es un provocar que pone a la naturaleza en la exigencia de liberar energías, que en cuanto tales puedan ser explotadas y acumuladas” (Heidegger, 1997, p. 123). La esencia de la técnica moderna es la *provocación*. El sentido de provocación es aquel que propone Francis Bacon respecto la naturaleza (*Φύσις*) en su obra *Novum Organon* (1620). “Pues yo estoy edificando en el intelecto humano un trasunto fiel del mundo, tal como él es, no tal como la razón pueda sugerírselo a uno; cosa que no puede lograrse sino haciendo una disección y anatomía cuidadosísima del mundo” (Bacon, 1949, p. 168). Bacon habla de diseccionar, esto es, *desocultar* la fuerza energética que hay en la naturaleza. Heidegger lo ejemplifica de la siguiente manera.

El campesino antiguamente labraba, en donde labrar aún quiere decir: cuidar y cultivar. El hacer del campesino no provoca al campo. En el sembrar las simientes, abandona él la siembra a las fuerzas del crecimiento y cuida su germinación. Entretanto, la labranza del campo ha caído en la resaca de otro modo de labrar, que pone a la naturaleza. La pone en el sentido de provocación. El campo es ahora industria motorizada de la alimentación. (Heidegger, 1997, p. 123)

En la técnica moderna evidentemente hay un avance en los instrumentos con los que se realiza la acción (*desocultar* o *provocar*). En lo que concierne al ejemplo con la siembra, la técnica artesanal podría usar un rastrillo mientras que la técnica moderna un tractor. Sin embargo, el provocar no está en el instrumento sino en el conocimiento científico aplicado a la técnica. Se entiende por conocimiento científico a la física moderna, que radica en llevar el conocimiento a la experimentación. Esto no significa que la técnica artesanal carezca de conocimiento. Por el contrario, hay una relación intrínseca entre *episteme* (conocimiento) y *τέχνη* (técnica) “*τέχνη* no es sólo el nombre para el hacer y saber artesanos, sino que también lo es para el arte más elevado y para las bellas artes” (Heidegger, 1997, p. 121). Es un producir (*ποιέω*) desde el conocimiento, por eso desoculta o produce verdad (*ἀλήθεια*). Pero, el carácter experimental de la técnica moderna tiene que ver con la concepción de la naturaleza (*physis*) como dispuesta. Es decir, como depósito de energía del que puedo disponer para *provocar*. Sólo así se lograría diseccionar, como lo nombra Bacon, para sacar el provecho de esta.

El concepto tecnología radica de las mismas características nombradas por Heidegger refiriéndose a la técnica moderna. Etimológicamente técnica (*τέχνη*) y uso del conocimiento (*λόγος*). Por consiguiente, a partir de ahora se tratarán como los mismos conceptos indistintamente. Igualmente,

cada vez que nos refiramos al concepto de técnica, se tratará indistintamente de la técnica artesanal que nombra Heidegger. Como pudimos ver, los dos conceptos (técnica y tecnología) tienen su esencia en el *desocultar*. Pero, por un lado, la técnica asume su relación con las causas en el sentido de ser responsable de la producción. Por el otro lado, la tecnología encuentra su *desocultar* en la *provocación* gracias al acceso y uso de la ciencia experimental.

Tras entender los dos tipos de técnica que presenta Heidegger en su conferencia, se puede hallar en *La galaxia Gutenberg* una relación con el significado de técnica moderna definido por Heidegger. Esto se encuentra en el prólogo, donde McLuhan trae a su análisis el método experimental. Esta puede ser la razón por la cual McLuhan designa a la escritura alfabética como una tecnología.

El método empleado a lo largo de este estudio está directamente relacionado con lo que Claude Bernard definió en su clásica introducción al estudio de la medicina experimental. Explica Bernard que «la observación consiste en percibir los fenómenos sin perturbarlos, pero la experimentación, de acuerdo con los mismos fisiólogos, implica, por el contrario, la idea de que el experimentador introduce una variación o perturbación en las condiciones del fenómeno natural... Para hacerlo, suprimimos un órgano del ser vivo por amputación o ablación; y del trastorno producido en el organismo total o en una función especial, deducimos la función del órgano suprimido». (McLuhan, 1985, p. 10)

McLuhan nos permite aquí ampliar el concepto de tecnología. Hasta este punto con Heidegger encontramos que su esencia es la *provocación* y que además consiste en diseccionar la naturaleza como nos dice Bacon. No obstante, McLuhan añade al concepto también la variación o *perturbación*. Es decir, la tecnología dispone de la naturaleza para introducir una modificación en ella. En la cita que hace de Claude Bernard, la naturaleza a la que se refiere es a la de los cuerpos vivos. Esto significa que, el cuerpo humano, que es un cuerpo vivo, puede estar dispuesto y ser depósito de energía con la posibilidad de ser diseccionado y *provocado*. Precisamente, la escritura alfabética es una tecnología que está relacionada con la modificación del cuerpo humano como lo veremos en el siguiente apartado.

1.2 Modificación de la percepción

¿Qué características comparte la escritura alfabética con el concepto de tecnología delimitado hasta aquí? Se abrió la posibilidad de que la escritura alfabética fonética sea una técnica. Es decir, es *develadora* respecto al mundo en su estado natural. Pero, si es una tecnología, debe ser esencialmente *provocadora* de la naturaleza; incluso capaz de *perturbarla* o modificarla. Si para McLuhan la escritura alfabética es una tecnología debe cumplir estas características. Esto nos

permite preguntar ¿qué es aquello que la escritura alfabética *provoca* de la naturaleza? Para responder, es importante por eso la cita que McLuhan trae de Claude Bernard; porque, aquello que provoca la tecnología de la escritura alfabética está directamente relacionado con el ser humano. El aspecto que McLuhan analiza del ser humano es su modo de conocer el mundo. Pero, su pretensión no es generar una teoría epistemológica, así que no se encuentran distinciones como categorías, imaginación, mente, intuiciones, razón, entre otras. Lo que hace McLuhan es reducir el conocimiento desde las percepciones de los sentidos. Esto le permite identificar que la tecnología del alfabeto modifica la percepción del ser humano. La percepción la relaciona directamente con los órganos de los sentidos. En este caso, la tecnología de la escritura es la *perturbación* que se introduce al cuerpo humano generando cambios fisiológicos en sus sentidos.

Esto significa que el cuerpo tiene una percepción natural que se modifica por la escritura alfabética. Para determinar cuál es la percepción natural del cuerpo, McLuhan se remite a la humanidad prealfabetizada. “Será necesario volver brevemente al mundo primitivo [...] Porque es en el mundo analfabeto donde resulta más fácil discernir la función de las letras fonéticas” (McLuhan, 1985, p. 39). Con el *mundo primitivo* McLuhan se refiere a lo que él llama *sociedades tribales*; y son, aquellas que perciben sin intervención de la escritura alfabética. Por ello, este apartado describe el cambio esencial que sucede al introducir la tecnología de la escritura alfabética en las sociedades tribales. McLuhan, en su obra *El medio es el mensaje*, especifica los órganos sensoriales utilizados para la percepción en las sociedades tribales y las alfabetizadas. “El órgano dominante de la orientación sensorial y social en las sociedades prealfabéticas era el oído: oír era creer. El alfabeto fonético obligó al mágico mundo del oído a rendirse al mundo neutral del ojo” (McLuhan, 1969, p. 44). Con esto empezamos a reconocer el modo perceptual de cada sociedad. Por un lado, en la sociedad tribal se percibe con el oído. Hay una percepción de la sonoridad oral que se trasmite de un cuerpo a otro o incluso de sí mismo. El oído no sólo está inmerso en el sistema de comunicación con un otro, sino que, está atento a la sonoridad proporcionada por su entorno. El oído tiene la característica de ser un órgano perceptible a la *simultaneidad*. Es receptor de todos los sonidos disponibles al entorno de un cuerpo humano. Pero también, es un órgano que se puede agudizar para escuchar algo determinado. No obstante, no es posible aislar totalmente todos los sonidos. Esto hace que el oído sea un órgano que está envuelto con lo que lo rodea. Por el otro lado, en las sociedades alfabetizadas se encuentra el órgano de la visión, a saber, el ojo. Este órgano implica una percepción determinada y estática hacia la visión de un cierto punto. Es

capaz de aislar su punto perceptual, esto implica que no puede ver todo al mismo tiempo. El alfabeto intensifica en sentido de la visión, se observa una letra tras otra de forma continua y se unifica y abstrae de forma uniforme, pero no simultánea como sucede con el oído y la oralidad.

El cuerpo humano cuenta a su disposición con todos los órganos de los sentidos. Por consiguiente, no es claro el hecho de que las sociedades tribalizadas utilicen sólo la audición o que las alfabetizadas la visión. Una persona puede estar leyendo y al mismo tiempo escuchar los sonidos de su entorno o música que acompañe la lectura. De la misma manera un chamán que no ha conocido el alfabeto puede estar en continuidad con los sonidos de la naturaleza y fijar su mirada a los pictogramas tallados en las piedras. Sin embargo, esta distinción está relacionada con el aspecto tecnológico de la escritura alfabética. Recordemos que la técnica es un *desocultar*, en tanto que, se revela el brotar esencial de la naturaleza. La percepción del oído *desoculta* el modo de percepción natural del cuerpo humano, este no se puede silenciar. Por el contrario, la escritura alfabética trae un nuevo modo de percepción, no porque el cuerpo antes no tuviese visión, sino porque, *provoca* “una tendencia continua a la separación de los sentidos, de las funciones, de las operaciones, de las situaciones emocionales y políticas, así como de las tareas” (McLuhan, 1985, p. 58). Por consiguiente, la escritura alfabética da relevancia al órgano del ojo no sólo como órgano de percepción principal, sino, como órgano de percepción separado a los demás. Esta separación de los sentidos no es posible si no se introduce la tecnología del alfabeto, que modifica la relación natural del cuerpo con su entorno.

En el caso de las sociedades tribales, el oído tiene un papel relevante en la percepción de la oralidad. Sin embargo, no es un órgano separado de los demás. Percibe en conjunto con todo el cuerpo. De hecho, McLuhan une el sentido del oído al del tacto, refiriéndose a las sociedades tribales o prealfabéticas también como *sociedades audio-táctiles*. Esto porque, en estas sociedades, no sólo se transmiten los sonidos que emita el aparato fonador, sino que; hay gestualidad y una relación sensible con su entorno. Por lo que, la sonoridad y el cuerpo son un continuo relacionado con aquello que se percibe. “El campo del sonido, no se despliega frente a mí, sino que me envuelve” (Ong, 1982, p. 77). Es decir, se percibe directamente el objeto yendo hasta él o dejándose envolver como en el caso del olfato o la audición. Esto significa que percibe su alrededor como le sea dado a todos los sentidos.

Con la tecnología del alfabeto se modifica la percepción del cuerpo natural *audio-táctil* a una

determinada por lo visual, pero no sólo como posibilidad dada al cuerpo por el hecho de ver, sino que, el alfabeto intensifica el sentido visual para comprender los signos alfabéticos: “este objetivo solo puede lograrse por medio de un lenguaje preciso, de signos estables y visualmente perceptibles” (McLuhan, 1985, p. 78). Es esta tecnología la que *provoca* al cuerpo a una relación diferente con su entorno. Este enfoque visual requiere de un proceso de abstracción que no es natural de la percepción *audio-táctil*. Por consiguiente, no es un cambio únicamente fisiológico, sino, un cambio en la estructura del conocimiento humano. Para este autor, el modo *natural* de percepción audio-táctil no es un *apriori* o algo innato, puede mejor equipararse al concepto de *técnica* trabajado con Heidegger. Es decir, es un hacer del hombre que *devela* su modo de conocer el mundo, posiblemente antes del lenguaje habría otro modo perceptual, pero en el caso de los pueblos tribales se ha desarrollado de forma simultánea con todos los sentidos. Se puede decir que el modo de percepción audio-táctil es la técnica. Pero la escritura alfabética modifica o *provoca* ese modo de percepción a uno continuo. Fundamentalmente se puede equipar este cambio en un paso del *hacer* al *Ser*. Esto significa, que la percepción audio-táctil es un hacer con el mundo, consiste en la interacción de todo el cuerpo acercándose y compenetrándose con el objeto; mientras que la percepción visual requiere la separación del sujeto y el objeto abriendo la posibilidad de la descripción del *Ser*. Por eso, la importancia del cambio perceptual debe estar en las características de la escritura alfabética fonética que posibilitan su carácter tecnológico.

1.3 Alfabeto fonético griego

McLuhan afirma que el cambio de percepción no es logrado por ningún otro modo de escritura que no sea el alfabeto fonético. “Ningún sistema pictográfico, ideográfico o jeroglífico de escritura tiene el poder destrribalizador del alfabeto fonético” (McLuhan, 1985, p. 33). Pero, a lo largo de *La galaxia Gutenberg* no se desarrollan las características que tiene el alfabeto fonético para ser distintivo de otros modos de escritura. McLuhan se enfoca en los efectos del alfabeto fonético evidenciados por la imprenta. En *El medio es el mensaje* hay una descripción del alfabeto que, a grandes rasgos, nos da un indicio de esta diferencia. “El alfabeto es una estructura de fragmentos y partes sin valor semántico propio que deben enhebrarse como abalorios y en un orden prescripto” (McLuhan, 1969, p. 44). Es decir, el alfabeto fonético es una escritura que no corresponde con un objeto del mundo, como por ejemplo los pictogramas, sino una abstracción de signos que da nombre a cada sonido vocal del lenguaje. Pero esta característica de vocalización/fonética no se evidencia en el origen del alfabeto, sino que, logra su consolidación con el alfabeto griego.

Havelock profundiza sobre estas características distintivas del alfabeto fonético. Por esto, en este apartado utilizaremos su texto *La musa aprende a escribir* (1986), un texto escrito en la Escuela de Toronto fundada por McLuhan y que continua con los planteamientos de la escritura fonética aquí plantados. A su vez, Havelock utiliza a Ignace I. Gelb para analizar el origen del alfabeto en la historia por lo que varias de las fechas expuestas aquí serán aproximaciones a las relatadas en su obra *Historia de la escritura* (1952).

Los rasgos del alfabeto se detectan con el desarrollo de la escritura en Oriente medio, al redor de los años 1.800 a.C a 1.700 a.C con la escritura proto-sinaítica, proto-semítica y proto-palestina. Estos sistemas iniciaron con una variación de los jeroglíficos egipcios. Usaron pictogramas egipcios, pero al mismo tiempo se separaron de ellos al adaptarlo a su lenguaje. Son consideradas escrituras silábicas pues los signos de su escritura les permitía generar silabarios extensos y de gran variedad, pero difíciles de memorizar. Entre el año 1.100a.C a 1.000a.C los silabarios se ajustan con la escritura fenicia. Los fenicios simplificaron los silabarios agrupándolos con una inicial que los representaba. Se seleccionaba la inicial, pero luego se decidía por la sílaba que estaba agrupado en esa inicial. Según ejemplifica Havelock, si existen las sílabas *ka, ke, ki, ko, ku*; estas se agrupan en su inicial *k*. Pero cuando se escribía la inicial debía decidirse por qué sílaba utilizar inmediatamente. Este proceso no requería de una abstracción de cada signo por separado, sino que los silabarios se seleccionaban de modo intuitivo dependiendo lo que fonéticamente se quería expresar (Havelock, 1996, pp. 91-92).

Aunque hay una vocalización/fonética de la escritura fenicia “la fanática especialización de los fenicios, que extrajeron el alfabeto de la cultura jeroglífica, no liberó en ellos ninguna otra actividad intelectual o artística” (McLuhan, 1985, p. 37). Para los fenicios aún hay una relación audio- táctil con la escritura, como nos dice Havelock es *intuitiva*. Con esto se encuentra que, si McLuhan se refiere a la tecnología del *alfabeto fonético*, no lo hace en referencia a los fenicios sino a un alfabeto posterior. Del alfabeto fenicio derivan principalmente dos alfabetos el arameo y el griego. A su vez de estos, derivan escrituras como el hebreo y el latín respectivamente. El alfabeto arameo y sus derivados mantuvieron la constante del sistema silábico, es decir cada signo representaba varias sílabas. Este sistema contaba con la ventaja de que la sílaba siempre podría ser pronunciada, un solo signo podría pronunciarse sin acompañarse de otro. Por esta razón no se encuentran vocales, o al menos no como un signo principal pues cada letra tiene su pronunciación

en sílabas. Efectivamente es fonética porque cada signo representa vocalizaciones posibles, pero no es aquella fonética a la que se refiere McLuhan pues su característica silábica no representa la novedad tecnológica del cambio de percepción, aunque por ser una escritura alfabética tiene atisbos de la novedad que esta causa en las sociedades audio-táctiles.

La otra escritura derivada del alfabeto fenicio fue el alfabeto griego. A diferencia de los sistemas alfabéticos nombrados anteriormente, este no es silábico sino consonante. Por definición, la consonante *suenan en compañía con*, es decir, no suenan por sí sola. Los griegos abstraieron de las sílabas los elementos impronunciables y a cada uno dieron un signo visual. Los signos derivan del alfabeto fenicio, pero no cumplen la función de representar un grupo de sílabas, sino representarse a sí mismo. Al no tener un sistema silábico de vocalización, se separan otros signos que acompañan a las consonantes, por esto se introducen las vocales. No significa que los griegos hayan inventado las vocales porque en los otros sistemas ya se encontraba por ejemplo la *a* (de lo contrario no serían alfabetos) pero cumplen la función de acompañar a las consonantes para que sean pronunciables, fonético\vocalizadas. Por lo tanto, la novedad del alfabeto griego es la abstracción de la consonante de manera pura. Esto permitió generar un sistema de combinaciones para pronunciar con exactitud cualquier lenguaje y vocalización posible. Por eso, al menos para occidente, el alfabeto griego es la base del sistema alfabético consonante de los lenguajes modernos incluso desde sus primeros derivados como el latín, como dice Havelock el *primer y último instrumento* (1996, p. 92).

Se comprende entonces que McLuhan no se refiere en general a todos los sistemas alfabéticos, sino que, por alfabético fonético entiende el alfabeto consonante. “Con el signo sin sentido asociado al sonido sin sentido, hemos construido la forma y el sentido del hombre occidental” (McLuhan, 1985, p. 67). Con la consonante se atomizan los signos y esto nos permite entender que el cambio de percepción es posible por la sobre exposición del sentido visual es los signos atomizados. Con el alfabeto silábico los signos son percibidos de manera simultánea, pues cada signo ya representa una variedad de sonidos. Por el contrario, el signo mudo de la consonante pide al ojo acompañar el sonido con el siguiente signo, por eso es continuo. Más adelante, con la difusión del alfabeto consonante, sólo se requiere del ojo incluso abstrayendo el sonido, sin la necesidad de ser vocalizado. Con el alfabeto silábico aún se requiere una vocalización de la escritura para comprender a qué grupo silábico corresponde el signo que se representa en la escritura. El alfabeto arameo silábico generó una gran variedad de escrituras además de la hebrea.

Por ejemplo, el indio, armenio, siríaco, nabateo (de donde surge el árabe), entre otros. Estas escrituras, al igual que el griego, parten del alfabeto fenicio por lo que tiene la misma raíz que posibilitó el alfabeto griego. Por lo tanto, no se descarta la posibilidad de que en otros sistemas de escritura alfabética puedan existir los rasgos que posibiliten el cambio de percepción. Pero por el rasgo fundamentalmente consonante es que, al menos en occidente, ocurrió el cambio de percepción drástico que *provoca* el alfabeto como tecnología.

Este mismo argumento aplica para los otros sistemas de escritura diferentes al alfabético. Con los pictogramas egipcios puede evidenciarse una escritura asociada a objetos de la realidad. Por ejemplo, ya en el cuneiforme sumerio 3000a.C hay signos que representan una escritura no pictórica, pero, al igual que sistemas de escrituras como el chino, son logogramas. Es decir, signos que representan objetos o acciones sin la relación evidente de un pictograma, que corresponden a objetos de la realidad. En el caso de la escritura china con años de desarrollo, no se queda en la representación logográfica, pero si se configura como un sistema de escritura silábico. Es decir, simultáneo audio-táctil. Sólo la escritura alfabética griega y sus derivados se han constituido como un sistema consonante y por esta característica particular genera en occidente un cambio de percepción empezando por sus primeros receptores, a saber, la cultura griega.

2. Origen de la sociedad occidental

2.1 El griego escindido

Con lo trabajado hasta aquí encontramos que no hay mayor innovación tecnológica como la escritura alfabética consonante: “dar al hombre un ojo por un oído con la alfabetización fonética es, social y políticamente, la explosión más radical que pueda darse en cualquier estructura social” (McLuhan, 1996, p. 70). Tan grande es el impacto con los pueblos tribales que da origen a lo que conocemos como sociedad occidental o europea. Sin embargo, aunque la estructura del alfabeto se haya sintetizado en Grecia, no es sino hasta la creación de la imprenta en el año 1440 d.C que la escritura alfabética se difunde en masa o se *interioriza* en la cultura. Por lo tanto, no todo el pueblo griego sufrió el cambio de percepción. “Tal cambio en los modos de conocimiento siempre se ve retardado por la persistencia de los antiguos modelos de percepción” (McLuhan, 1985, p. 9). Para el caso de los griegos, venían de un modo de percepción audio-táctil, sólo son considerados como alfabetizados al vivir un proceso de *destrribalización*. El concepto *destrribalización* en McLuhan es usado recurrentemente para entender el paso de los pueblos tribales a las sociedades

alfabetizadas. “Dado el alfabeto fonético, con su abstracción de significado del sonido y la traslación de sonidos a un código visual, los hombres se vieron asidos a una experiencia que los transformaba” (McLuhan, 1985, p. 33). Esta transformación se lleva a cabo cuando se logra la separación de los sentidos dando relevancia al sentido visual. McLuhan describe a los griegos como un pueblo que vive la transición de lo tribal y alfabetizado. “El hombre conocedor del alfabeto, cuando lo encontramos en el mundo griego, es un hombre escindido” (McLuhan, 1985, p. 33). El acceso del alfabeto en los griegos está en los manuscritos, pero estos no fueron suficientes para lograr una completa *destrribalización*. Es decir, no lograron separar completamente los sentidos audio-táctil y visual. Son el primer pueblo en quienes tuvo influencia el alfabeto fonético/consonante, pero de acceso limitado. Si no son un pueblo alfabetizado no se pueden considerar *civilización*.

Solamente por el alfabeto se han destrribalizado los hombres y se han individualizado en lo que llamamos "civilización". Hay culturas que pueden elevarse muy por encima de la civilización en el arte, pero sin el alfabeto fonético continúan siendo tribales, como ocurre con los chinos y los japoneses. (McLuhan, 1985, p. 66)

De este modo, si en la actualidad consideramos a chinos y japoneses *civilizaciones* es porque han tenido contacto con el alfabeto fonético. Así, estos y otros pueblos considerados civilizaciones han derivado su modo de escritura del alfabeto griego, por eso, aunque el acceso al alfabeto para los griegos fue limitado, se pueden ahora acceder a las obras que posibilitador el surgimiento de su alfabeto consonante. Homero y Hesíodo son considerados algunos de los exponentes más importantes de la literatura griega. Son un punto de partida para analizar la influencia de la escritura alfabética en Grecia. Se desconoce si las obras pertenecen a estos autores específicos o si son varios escritores pertenecientes a una escuela donde dan relevancia a sus nombres. Pero, sea un autor o muchos, los escritos están en relación con los dos mundos. Entre la oralidad y la escritura alfabética. Las poesías y epopeyas son reflejo de una cosmología, pertenecen al mundo mágico de la oralidad. Estos relatos han sido transmitidos en un espacio acústico/tribal característico por guardar e interiorizar los relatos en su memoria. Por lo tanto, no es necesario el texto. Inclusive, llamamos “mito” a estos relatos como resultado de la mirada alfabética: “la razón de que encontremos dificultad en comprender los mitos es precisamente el hecho de que tales culturas no excluyen ninguna faceta de la experiencia” (McLuhan, 1985, p. 93). Estos escritos han sido atravesados por el cambio de percepción que ocasiona la escritura alfabética. No comprendemos la relación que tenían estos relatos de la oralidad con la simultaneidad de todos sus sentidos.

McLuhan trae el ejemplo de la *Iliada* donde Atenea advierte a Aquiles que no ataque a Agamenón. El rasgo de la influencia del alfabeto fonético en este relato es que el único que ve a Atenea es Aquiles. Es decir, pone a Aquiles en un *ego individual*. Atenea aparece en el relato ante una situación límite donde Aquiles se permite ver a sí mismo. “El modo mágico desaparece en la misma proporción en que los acontecimientos interiores se hacen visualmente manifiestos” (McLuhan, 1985, p.69). Aquiles es el reflejo del griego escindido que se remite a la manifestación de la diosa construida en el mundo tribal griego; pero, que su manifestación es de individualidad ocasionada por el griego alfabetizado.

Con Homero y Hesíodo la tecnología del alfabeto inicia su labor *destribalizante*. Inicia atacando el medio para almacenar los relatos, que para los pueblos tribales es la memoria. Estos poetas utilizan el alfabeto para almacenar los relatos de la oralidad tribal en los manuscritos. Esto significa, que el pueblo tribal empieza a trasladar los relatos ubicados en la memoria a la escritura alfabética. El relato oral, almacenado en la memoria, no tiene una estructura y puede ser contado de una forma totalmente diferente en cada ocasión que se trasmite. Aun así, el relato no pierde validez. Cuando el relato es atravesado por el alfabeto, se fija su estructura, y es válido tal como está escrito. De esta manera se repite tal cual. Esta repetición *provocada* por la tecnología del alfabeto es el rito. Para los pueblos tribales no se llama propiamente rito, sino que, era una vivencia simultánea sin distinción con su entorno. “En lugar de traducir la naturaleza en arte, el nativo no alfabetizado procura conferir energía espiritual a la naturaleza” (McLuhan, 1996, p. 80). El rito plantea una visión estructural y repetitiva tal como está en el texto. Pero, los relatos escritos no son desconocidos para los griegos tribales. Al escucharlos mantienen su mundo tribal de la oralidad.

Los primeros escritos realizados con alfabeto griego dan cuenta de la cultura tribal griega, pero, “ninguna cultura analfabeta puede absorber a una alfabética; porque el alfabeto no puede ser asimilado; solamente puede liquidar o reducir” (McLuhan, 1985, p. 66). Es decir, el rito de las vivencias simultáneas tribales es absorbido por el alfabeto fonético. Los ritos escritos sólo fueron una expresión del griego escindido entre la oralidad y el alfabeto. Pero luego, los ritos mutaron al teatro griego. Esta mutación iba encaminada a un efecto inevitable de la destribalización, a saber, la *desacralización*. “A medida que el público de los juegos y dramas mágicos se iba volviendo individualista, el papel del arte y el ritual pasó de a psicología cósmica a la humana, como ocurrió

en el teatro griego” (McLuhan, 1996, p. 246). Sin embargo, no se trata de enfatizar en la religiosidad del griego que ha sido atravesado por el alfabeto, sino que las vivencias audio-táctiles son reemplazadas por el ojo. De esta manera sus experiencias tribales, al escribirse, buscan resolverse llevando sus ritos al teatro.

Un ejemplo del cambio o variación que genera la tecnología del alfabeto es lo que describen obras como *El nacimiento de la tragedia* (1886) de Friedrich Nietzsche (1844-1900). Nietzsche explica la tragedia griega a partir de “la expresión de dos instintos artísticos entretejidos entre sí, lo apolíneo y lo dionisiaco” (Nietzsche, 2004, p. 112). Estos instintos son reemplazados con la aparición de Sócrates. “Él, sólo él, penetra con gesto desacato y de superioridad, como precursor de una cultura, un arte y una moral de especie completamente distinta” (Nietzsche, 2004, p. 122). Así, encontramos un contraste entre lo apolíneo-dionisiaco con lo Socrático; y, por consiguiente, entre la sociedad tribal y alfabética respectivamente. En la intuición dionisiaca el ser humano llega a su estado de embriaguez y se pierde de sí. Logra devenir en obra artística “el ser humano no es ya un artista, se ha convertido en una obra de arte” (Nietzsche, 2004, p. 46). En lo apolíneo se crea la escultura, poesía, música y en lo dionisiaco se crea el baile, la música disonante, se abre el *velo de Maya* “la apariencia”. Las intuiciones apolínea y dionisiaca son característica de la Grecia *audio-táctil*. Los sueños y la embriaguez son modos donde la percepción de los sentidos se activa en su totalidad. Se funden los sonidos, las texturas, la gestualidad, el contacto con el otro, con la naturaleza, con sus olores, sus sabores; entra el cuerpo en simultaneidad con su alrededor.

En un primer momento este tipo de tragedia griega no es sólo una obra de teatro que se vive como espectador, por el contrario, es el rito a estos dos dioses para entrar en éxtasis con ellos. Pero el proceso de destribalización de este rito empieza a convertirse en teatro. Con claridad, se pueden especificar autores que usaron el alfabeto en los griegos para escribir esta experiencia tribal. Entre estos poetas están Esquilo, Sófocles y Eurípides. Eurípides dice de Esquilo que “gracias a él, el pueblo ha aprendido ahora a observar, actuar y sacar conclusiones según las reglas del arte y con sofisticaciones taimadísimas” (Nietzsche, 2004, p. 106). Eurípides introduce el *deus ex maquina*, el dios entra en el escenario para ser observado y no para ser vivido. Por lo tanto, se empieza a reemplazar la relación audio-táctil a una visual alfabética. Nietzsche narra cómo la tragedia griega queda moribunda por los escritores hasta finalmente morir con la aparición de Sócrates. Pero con McLuhan podemos entender que incluso el nacimiento de la tragedia es fruto del griego escindido

por la aparición del alfabeto. Al nominar como “tragedia” la experiencia tribal del griego, es porque el alfabeto ha sido utilizado para almacenar su experiencia y, por lo tanto, entra en proceso de destrribalización. Incluso, el mito de Dionisio y Apolo pasa por la desacralización con el *deus ex maquina*. Así que Sócrates no es quién mata la tragedia, sino que ella es fruto del proceso de destrribalización que causa el alfabeto griego.

2.2 Filosofía griega

Los griegos vivieron un proceso de destrribalización escindida, pero como portadores de la escritura alfabética posibilitaron el origen de la filosofía: “hasta que se inventó la escritura, el hombre vivió en el espacio acústico: sin límites, sin dirección, sin horizonte, en las tinieblas de la mente, en el mundo de la emoción, con la intuición primordial” (McLuhan, 1969, p. 48). La escritura alfabética fonética cambia la percepción separando al ojo de los demás sentidos; la especificidad del ojo se fija en la *abstracción*. La filosofía se originó como la posibilidad fijar la abstracción en conceptos, este origen de la filosofía puede considerarse la manera canónica o eurocentrista y va muy unida a la propuesta de los filósofos franceses Félix Guattari (1930-1992) y Gilles Deleuze (1925-1995). Ellos dan esas dos características de la filosofía; es decir, inicia en Grecia, por su ubicación geográfica, y es la creadora de conceptos. La creación de conceptos es la crítica de Nietzsche a Sócrates, pues finalmente éstos son los que matan la tragedia griega. Sin embargo, Platón muestra a Sócrates como un crítico del alfabeto.

En el diálogo *Fedro* de Platón, Sócrates habla de la escritura con el mito egipcio de Theuth. Theuth se presenta al rey egipcio Thamus como el dios poseedor de varias artes que deberían entregarse al pueblo egipcio. Una de esas artes es la escritura, y Theuth afirma que con ella se harán más sabios y memoriosos a los egipcios. Sin embargo, el rey Thamus reprocha a Theuth esa afirmación, por el contrario, él cree que la escritura descuida la memoria. Sócrates trae este mito para afirmar lo mismo que dice el rey Thamus de la escritura.

Es olvido lo que producirán en las almas de quienes las aprendan, al descuidar la memoria, ya que, fiándose de lo escrito, llegarán al recuerdo desde fuera, a través de caracteres ajenos, no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos. (*Fedr.* 275a)

Sócrates encuentra en los discursos escritos una desconexión con el escritor. Incluso en el discurso se pueden afirmar dos cosas contrarias, pero bien escritas. Quién escribe no necesita tener memoria del discurso, pues puede volver sobre él para recordar. Por consiguiente, el escritor no da explicación total del discurso escrito, “podrías llegar a creer como si lo que dicen fueran

pensándolo; pero si alguien pregunta, queriendo aprender de lo que dicen, apuntan siempre y únicamente a una y la misma cosa” (*Fedr.* 275d). El texto no responde más que a lo que ya está escrito. Sócrates ve en los discursos escritos la pretensión de ser retóricos y no ser auténticos discursos que busquen la verdad. Por lo tanto, parece que Sócrates prefiere la oralidad, por consiguiente, la sociedad audio-táctil. Esto significa que estaría de acuerdo con Nietzsche. No obstante ¿por qué Nietzsche atribuye a Sócrates la muerte de la tragedia si Sócrates no está conforme con el uso de la escritura?

Sócrates es un ciudadano de Atenas; esto significa que está impregnado por su cultura. Para la época de Sócrates, esta cultura ya conoce la escritura alfabética y está en ese proceso de destribalización. Por lo tanto, Sócrates, aunque no escriba, está inmerso en una sociedad donde se piensa desde el alfabeto. Por eso, aunque no esté conforme con la escritura, no es un mundo desconocido para él. Sócrates “está rodeado por una tecnología visual, abstracta y explícita, de tiempo uniforme y espacio continuo” (McLuhan, 1985, p. 29). Por las obras de Platón, encontramos que Sócrates desarrolló un método mayéutico en sus diálogos. Este método le permitía indagar sobre algún concepto (amor, verdad, justicia, entre otros) y *desocultar* su esencia. Sócrates aparece en una Grecia alfabetizada, pero, que no ha esclarecido los conceptos porque aún está en un proceso de transición de su sociedad tribal. Aquel griego, dividido entre estas dos sociedades, quiere mantener la oralidad de la sociedad audio-táctil y por eso convierte la abstracción alfabética en retórica; usada por los sofistas y con quién Sócrates dialogaba y criticaba constantemente. Sócrates es el ciudadano que mejor ha entendido la abstracción de los conceptos en la cultura griega, es decir, ha sido *destribalizado*. Para Nietzsche, la destribalización sería equivalente a ocultar realmente lo instintivo e intuitivo del ser humano. En la tragedia griega, con la llegada de Sócrates, se ocultan las intuiciones apolíneo-dionisiacas por pretender crear una red de conceptos como hombre racional. Pero, es la escritura alfabética la que ha provocado los conceptos abstractos, del cual podríamos decir que Sócrates es el primero de sus mayores exponentes.

Antes de Sócrates conocemos lo que comúnmente llamamos filósofos presocráticos. McLuhan los llama *prealfabéticos*. Estos primeros filósofos son griegos escindidos con la cultura tribal. “Los presocráticos todavía tuvieron, en general, una cultura analfabeta” (McLuhan, 1985, p. 35). La redacción de textos iba modelando su pensamiento a un pensamiento abstracto visual. Esto llevó

a replantearse en origen del universo y lo hacía a partir de lo que ven. Por ejemplo, la rarefacción del aire o la condensación del agua. Es Aristóteles quien afirma que Tales de Mileto es el primer filósofo de la naturaleza.

En cuanto al número y a la especie de tal principio, no todos dicen lo mismo, sino que Tales, iniciador de tal filosofía, afirma que es el Agua (por eso también manifestó que la Tierra estaba sobre el Agua); y sin duda concibió esta opinión al ver que el alimento es siempre húmedo y que hasta el calor nace de la humedad y de ella vive (y aquello de donde las cosas nacen es el principio de todas ellas). (MA 983b 11-12)

Sin embargo, sus propuestas están relacionadas aún con el mundo tribal. Vemos el componente filosófico de Tales de Mileto porque ha sido interpretado por Aristóteles. Es decir, ha sido revisado por el alfabeto. El mismo Aristóteles relata que el origen cosmos a partir del agua fue visto antes con la interpretación de los dioses Océano y Tetis. Por eso, resulta diferente atribuir el origen al elemento visual y no a un dios. Pero, los presocráticos no lograron la destribalización completa. Esta es la razón de que el poema de Parménides esté atravesado por el mundo mágico tribal. Aristóteles hace parte del mundo griego escindido. Él ha interiorizado el alfabeto fonético y por eso tiene una percepción visual y abstracta. Logra ver los inicios de la filosofía aún en los griegos prealfabéticos. De la misma manera, hoy en día tenemos facilidad para acceder a los textos de Aristóteles y Platón y, por lo tanto, considerarlos filósofos. Para el griego escindido, que lee a Homero o Hesíodo, el contenido no ha cambiado “las funciones y procesos no eran nuevos. Pero el método de análisis detenido y visual, es decir, el alfabeto fonético, fue tan nuevo para los griegos como la cámara cinematográfica para nuestro siglo” (McLuhan, 1985, p. 35). Se introduce la novedad del alfabeto, pero no todos leen, no todos escriben, tampoco tienen acceso a los textos. Los griegos sin difundir el alfabeto están atrapados en el mundo tribal. Pero el cambio de percepción se logra reflejar principalmente en el arte. Entre los artistas de más estima para los griegos está el que maneja la *caelatura*. Este artista es el grabador del alfabeto en los metales. De este modo, los escritos alfabéticos abstractos quedan grabados y transmitidos a la cultura. Pero son transmitido en su mayoría de forma oral.

Los griegos no conocían el papel; el papiro era caro, estaba reservado para los documentos y no servía para dibujar. Las tablillas de cera eran perecederas. En realidad, la superficie de las ánforas era el papel de dibujo para el artista. (McLuhan, 1985, p. 80)

Como escribí antes, Sócrates está envuelto por una cultura alfabética y que por eso la había comprendido hasta generar conceptos. Pero está ante una Grecia sin acceso a los textos, sin proceso

de alfabetización, por ende, sin destribalización. Entonces ¿cómo es que Sócrates se ha destribalizado? Se Puede introducir otra hipótesis, esta es que; accedemos a Sócrates por Platón como un personaje de su literatura. Es un personaje de la escritura alfabética, por lo tanto, Sócrates logra entender el alfabeto porque es un producto de él. De esta manera, podemos atribuir destribalización a Sócrates que no escribió nada.

Finalmente, podemos decir que el origen de la filosofía surgió en Grecia. Pero vemos que no es hasta que tenemos acceso a los textos de obras como Platón o Aristóteles que podemos afirmarlo. Porque el encuentro entre la cultura tribal griega y el alfabeto tuvo un efecto en su pueblo lento y restringido. Sin embargo, tal es el efecto tecnológico del alfabeto fonético griego que forjó en su pueblo filósofos que dieron inicio a la cultura occidental.

2.3 La época del manuscrito

El pueblo griego redefinió y completó la tecnología del alfabeto. Dio inicio a la filosofía como efecto de la destribalización que genera esta tecnología. Pero, a pesar de generar los pensadores clásicos de la filosofía, no todo su pueblo fue destribalizado. Le correspondió al pueblo Romano y luego a los medievales destribalizarse a partir de las obras de los griegos. El acceso a estas obras durante estas épocas fue el manuscrito “los griegos sacaran de la posesión del alfabeto tanto menor partido que los romanos, con su potente organización en la producción de papel y en el comercio del libro” (McLuhan, 1985, p. 80). No podía un pueblo tribal romano destruir la cultura griega alfabetizada, por eso, fue permeado por el alfabeto hasta ser *destribalizarlo*. El acceso a los manuscritos hizo del pueblo romano un imperio caracterizado por “la producción masiva de ciudadanos, estatuas y libros” (McLuhan, 1985, p.78). Pero para ser imperio, Roma se constituyó primero como república y durante este periodo encontramos a Cicerón. Él sintetizo el mundo griego en enciclopedias para el pueblo romano, por el cual se tuvo acceso a los manuscritos.

Con la *destribalización* del pueblo romano se evidencia otra característica de esta tecnología, a saber, la *homogeneidad*. El pueblo romano alfabetizado se convierte en ciudadanos y militares porque, la escritura permite fijar el modo de pensamiento que quiere un imperio para ser homogéneo. Los escritos griegos dieron los insumos para que el pueblo romano los aplicara en la política y en la guerra. Se pueden emitir las leyes que rigen el imperio y a su vez destribalizar a los pueblos conquistados. Sin acceso al alfabeto no hay homogeneidad, por eso, McLuhan identifica en la falta de papiro la caída del imperio Romano.

El descenso en las disponibilidades de papiro en la última época del Imperio romano se señala normalmente como la causa del "colapso" de ese Imperio y de su sistema de carreteras. Porque las vías romanas eran las rutas del papel, en todos sentidos. (McLuhan, 1985, p. 80)

Con el imperio Romano, la tecnología el alfabeto logra alcances prácticos que amplían el mundo occidental destribalizado. Pero, la cultura romana sólo recibe los efectos del alfabeto sin ser necesariamente alfabetizados. Es decir, no todo el pueblo romano lee y escribe. Sólo los escribas y letrados son los portadores del alfabeto. Los textos se difunden leyendo en público y se transmiten oralmente. Esta práctica de lectura viene desde los griegos pues, los escritos de Homero y Hesíodo se hicieron con el propósito de ser leídos en público. El pueblo griego tribal ya está relacionado con su contenido de forma audio-táctil. En el caso de los romanos, tuvieron una difusión más cercana con los textos Platónicos y Aristotélicos para recitarlos en público y difundir las conceptualizaciones de estos filósofos. Por lo tanto, aunque oralmente, recibían un contenido atravesado por la destribalización. No obstante, es una práctica semi-alfabética, es decir, se difunde el alfabeto apoyándose aún de las percepciones audio-táctiles. Al difundir los textos en público, no es necesario que todos aprendan a leer o escribir y por ende no se hace una difusión masiva de los textos de forma escrita.

Estas prácticas semi-alfabéticas siguieron presentes durante la edad media, aunque, sin evitar el progreso arrasador con el que la tecnología del alfabeto separa el ojo de los demás sentidos. Podría verse un retroceso en el proceso de destribalización en prácticas como el rito católico. Esto porque el pueblo tribal que escuchaba las sagradas escrituras lo hacía en un latín que no entendían. Para esta época el latín estaba dividido en un latín literario y otro vulgar. El latín adoptado por las iglesias fue el literario buscando más pureza del lenguaje. Quien participa del rito sólo necesita escuchar las palabras que, sin entenderlas, las considera sagradas. Los sonidos, la música, el lugar hacen que el rito se sienta en simultaneidad con los demás sentidos. No hay un participante siguiendo la lectura, sólo la escucha y con ella se relaciona tribalmente con el rito. Pero, el aparente retroceso se traduce en que el orador o quien preside el rito ha pasado por un proceso de alfabetización. Es decir, la influencia del alfabeto iba generando en el lenguaje, unos modos conceptuales a los que ya no se accedían sólo con escucharlos. Por el contrario, se impulsa a la *destribalización*. Para acceder a los textos en este latín se debe estudiar. Se alfabetiza desde la educación. Por eso se fundan varios colegios y universidades. Pero, la practicas semi-alfabéticas

continuaban en los modos de estudiar el alfabeto. La finalidad del estudio alfabético para los medievales era la correcta oralidad: “se aprendía a leer latín, y así se hacía necesaria la gramática a fin de recitar y copiar correctamente los textos latinos. La gramática servía, sobre todo, para asegurar la fidelidad oral” (McLuhan, 1985, p. 118). Los dos escenarios donde el estudio del alfabeto tenía importancia eran en la liturgia y en la enseñanza. La liturgia requería la correcta oralidad de las escrituras, porque no se lee para el público que participa del rito, sino directamente a Dios, por eso se oraba de espaldas a los fieles.

En el escenario de la educación el profesor debía tener una correcta pronunciación porque los estudiantes transcribían sus palabras tal cual lo que su maestro les digiera. Es decir, se tenía la práctica del *dictamen*. En este caso, el dictado servió para la producción de libros “el lector o consumidor estaba literalmente implicado como productor” (McLuhan, 1985, p. 120). El estudiante era un copista ya sea de los libros existentes o de la propia obra del profesor quisiera difundir. Los libros escritos por los estudiantes ayudaban a reproducir la falta de textos en la época. Como un requisito de grado el estudiante debía tener su texto escrito. También tenía fines comerciales, con esto, los estudiantes podrían conseguir ingresos y si la obra escrita era del profesor podría difundirse para tener más audiencia. No obstante, este método de enseñanza seguía siendo semi-alfabético por dos razones. Primero, educaba a los estudiantes para ser oradores y no escritores de sus propias obras. Generaban “estudiantes avanzados, capaces de enseñar a otros sobre la base de las notas que habían tomado” (McLuhan, 1985, p. 120). Segundo, el dictado retrasaba la lectura, se consideraba que leer era atender al dictado. Además, la clase del profesor no era de una oralidad fluida, sino que iba al paso de la escritura de los estudiantes y, si era necesario, se repetía varias veces lo que se quería dictar. Las dos prácticas pronunciación y dictado no permiten que se logre una separación completa de los sentidos con el ojo. Pero, al menos para la época, estas prácticas mantuvieron vivo el alfabeto desde una postura investigativa. Los profesores lograban dictar a sus estudiantes los resultados de sus investigaciones. Y es aquí donde se empieza a pensarse en el concepto de “una forma escrita como mero movimiento mecánico” (McLuhan, 1985, p. 122). Este concepto se retomará más adelante con la creación de la imprenta.

Con la finalidad de la alfabetización para la oralidad encontramos la necesidad audio-táctil de leer en voz alta. Fuera del escenario del presbítero o el profesor se pueden encontrar los estudiantes o los monjes que leen un texto solos. Podemos encontrar el lector que se aísla y su relación con el

texto es individual, ya no necesita una relación simultánea con el entorno ni con más personas. No obstante, en su lectura aislada, busca una relación sinestésica entre los ojos y los demás sentidos. La lectura le reclama el movimiento de su garganta y la gestualidad de sus labios hasta emitir su voz. Necesita sentirse en simultaneidad con lo que ve. por eso, se apoya en las texturas del manuscrito logrando así una sensibilidad táctil del alfabeto. Sumada a esta práctica, se encuentra que los escritos se realizaban sin espacios entre palabras “es una estrategia cuidadosamente pensada para poner en acción oral participante al pasivo lector visual” (McLuhan, 1985, p. 106). La falta de espacio y puntuaciones entre palabras dificulta la separación total del ojo. Debe leerse en voz alta a falta de esta ayuda visual.

Ni la lectura medieval, ni la enseñanza de la escritura alfabética fueron completamente destrribalizantes. Y se debe al acceso a los textos como manuscrito, poco reproducido y limitado únicamente para los doctos. Pero, la tecnología del alfabeto es progresivamente destructora de la cultura tribal. Por eso, incluso desde San Agustín de Hipona hubo otras formas de destrribalización. La Biblia fue estudiada no sólo desde la reproducción de textos o practicidad de su correcta pronunciación, sino también gramaticalmente para tener un acercamiento exegético. La exégesis es posible por la fijación visual causada por la tecnología del alfabeto. La exégesis medieval inició escindida como los griegos, entre la letra y el espíritu, es decir, lo alfabético visual y lo tribal no visual respectivamente. Desde las mismas escrituras sagradas se hacía resistencia en fijar la mirada en lo escrito, pues se entra en la pugna de si la Biblia está escrita para ser escuchada o para ser leída.

El tema de la letra y el espíritu, una dicotomía que deriva de la escritura, fue aludido frecuentemente por Nuestro Señor en su “Escrito está, pero en verdad os digo”. En Israel, los profetas habían estado generalmente en pugna con los escribas. (McLuhan, 1985, p. 130)

A pesar del limitado acceso a los manuscritos, de los medievales sugirieron los primeros atisbos de exégesis, se llega al texto con la preocupación de dejarse atravesar por él desde un punto de vista personal. Este tipo de exégesis es señalada en la arquitectura de la baja edad media, allí vislumbraron las catedrales góticas. Estas catedrales tenían una influencia de lo visual, creadas con el concepto de la “luz a través de”. La luz atraviesa los vitrales y logra un efecto totalmente visual. Ahora, la exégesis medieval reclama ver a través del texto. Pero la exégesis moderna reclama “ver sobre” el texto. Esta distinción determina el límite de la visión para lograr el proceso de abstracción. En la edad media la exégesis “es como si se nos invitara a enfocar la mirada, no en la

superficie física del objeto, sino en la infinitud” (McLuhan, 1985, p. 131). De esta manera, la exegesis medieval no logró el enfoque de abstracción detallada de los textos. Pero empezó a sentir el cambio de percepción logrado por la tecnología del alfabeto.

La visión escindida del medieval se debió también a que estuvieron presentes dos tipos de escritura. El primero, el aforístico proveniente de Séneca; el segundo, en prosa proveniente de Cicerón. Pero como se ha dicho todo el proceso de alfabetización fue profundamente oral. En este caso, el medieval estaba más familiarizado con el método senequiano. Esto porque el método aforístico requiere un gran nivel de erudición y conocimiento científico. Pero, es el método que permite llevar con frases concretas las ideas de erudición al pueblo. Por eso es el método audio-táctil. Los proverbios son la muestra de este método. Además, permiten difundir con facilidad el autor textual por medio de su autoría oral. El método en prosa estuvo ligado a la escolástica, sólo como producción académica. Pero, como se explicó en este mismo apartado, la academia tenía como finalidad la oralidad pública, dando relevancia nuevamente al método senequiano. Dos métodos que “constituían la diferencia entre el análisis sagaz y la simple persuasión pública” (McLuhan, 1985, p. 126). Pero se puede decir, que el método aforístico requería de los dos, el análisis prosaico para la producción de la persuasión aforística.

Este apartado buscó identificar algunas de las características que la tecnología del alfabeto modificó con respecto a las culturas tribales desde los griegos hasta los medievales. Pero, aún en estas culturas se encuentra una alfabetización profundamente oral. Pero son las culturas que prepararon progresivamente la destribalización completa causada por la llegada de la imprenta. Así que el siguiente apartado pueden encontrarse las características que lograron destribalizar las culturas y sintetizar lo que llamamos cultura occidental. Finalmente, de este periodo del manuscrito McLuhan concluye:

En esta prolongada consideración de los aspectos orales de la cultura del manuscrito, tanto en su fase antigua como en su fase medieval, ganamos la siguiente ventaja: no nos sentiremos inclinados a buscar aquí las cualidades literarias que fueron el producto más tardío de la cultura de la imprenta. (McLuhan, 1985, p. 133)

3. La galaxia de la imprenta

3.1 Frontera y traducción

McLuhan utiliza la metáfora de “galaxia” para referirse a la desencadenación de sucesos generados por una tecnología que modifica las prácticas y modos de percepción del mundo. Con la tecnología

del alfabeto griego se genera una nueva galaxia, es decir, una nueva percepción del mundo en relación con los pueblos tribales. Pero, como lo he descrito hasta aquí, desde los griegos hasta los medievales se crea un pueblo escindido entre estos dos mundos. Por eso McLuhan también utiliza esta metáfora por las colisiones generadas entre galaxias: “dos culturas o tecnologías pueden pasar una a través de la otra, como las galaxias astronómicas” (McLuhan, 1985, p. 180) En este caso, la tecnología del alfabeto colisiona con la galaxia del mundo tribal, generando la galaxia del manuscrito. En una colisión entre galaxias la más grande absorbe la pequeña, así como la escritura alfabética es destrribalizante con los pueblos tribales. La galaxia del manuscrito iba absorbiendo la galaxia tribal lentamente, pero sin destrribalizarla completamente. Con la llegada de la imprenta móvil, inventada por Gutenberg en 1450, finalmente se *destrribalizan* los pueblos. Por lo tanto, se genera una nueva galaxia, a saber, la galaxia de la imprenta. Esta colisiona con la galaxia del manuscrito, aún audio-táctil en sus prácticas alfabéticas, hasta lograr en occidente separar el ojo de los demás sentidos. En este apartado se describen los efectos de la completa destrribalización gracias a la imprenta móvil.

“El sistema feudal estaba basado en la cultura oral y en un régimen autóctono de centros sin márgenes” (McLuhan, 1985, p. 195). Las prácticas cotidianas tanto del rey como del pueblo están ligadas a la interacción con la tierra. Por eso, su interacción es centralizada feudal sin mucha salida con los márgenes o las periferias. Este sistema estableció el orden económico y político que se especializó en centralizar el alcance del alfabeto desde la Biblia y su lectura literal en latín. Por lo tanto, mantenían segmentado el acceso al alfabeto. Pero, la clase media acomodada emprendió un sistema de comercio fuera del sistema feudal. “Fue la riqueza de la nueva clase media, con el conocimiento práctico, lo que tradujo el sueño caballeresco a un panorama visual” (McLuhan, 1985, p. 145). Este panorama se desenvuelve desde una economía en las márgenes del sistema feudal centralizado. Esto no sólo se dio a nivel económico, también se dio en el interés por acceder al alfabeto fuera de la Biblia. Así, volvió el interés por los escritos producidos en la época greco-romana. Esta forma descentralizada de acceso al alfabeto propició el surgimiento del renacimiento. Pero lo que propició un cambio paradigmático entre estas dos épocas es la tecnología de la imprenta.

Gutenberg logra la invención de la imprenta escindido entre las dos épocas. Por un lado, el objetivo era crear un sistema que lograra tener el mayor número de copias de la Biblia en el menor tiempo

posible. Su objetivo fue logrado imprimiendo 180 copias de la Biblia alrededor de tres años. Tal vez con un gran número de copistas se podría lograr esta producción en masa, pero la diferencia del manuscrito, esta producción tiene una letra uniforme y requirió de menos personas para su producción. Por este lado, encontramos que la Biblia motivó su producción en masa, pero aún en latín y como respuesta al mundo medieval. Por otro lado, el proyecto de la imprenta fue patrocinado en sociedad con el banquero Johann Fust quien pertenecía a una familia burguesa. Él representa a la nueva riqueza fuera del feudalismo y por ende el paso al renacimiento. Fust vendió mayoritariamente al clero los ejemplares de la Biblia producidos por Gutenberg para recuperar su inversión y se encargó de dar a conocer el invento con lo que llegaron nuevos libros para imprimir.

Con este breve contexto, se quiere resaltar que la imprenta se inventó en la frontera de la época medieval y el surgimiento del renacimiento. Los primeros libros impresos fueron los textos religiosos y los textos de los clásicos. Es decir, los textos creados en la época del manuscrito. Por consiguiente, el inicio de la imprenta no consistió en la producción de nuevos textos, sino en la transcripción de los manuscritos a la tipografía de la imprenta.

El Renacimiento del siglo XVI fue una edad sobre la frontera entre dos mil años de cultura del alfabeto y el manuscrito, de una parte, y la nueva mecanización de la repetibilidad y la cuantificación, de otra. Hubiera sido extraño, en efecto, que la época no hubiese abordado lo nuevo en términos de lo que había aprendido de lo antiguo. (McLuhan, 1985, p. 171)

El manuscrito, de prácticas audios-táctiles con el alfabeto, atraviesa con la imprenta lo que llama McLuhan como *traducción*. “El primer efecto de la tipografía fue la misma transformación de la palabra audible en palabra visual” (McLuhan, 1985, p. 150). Entonces, el inicio de la imprenta consistió en llevar a cabo la completa destribalización de la cultura por medio de los mismos libros que ya habían sido creados con la tecnología del alfabeto. “Siglos de experiencia audio-táctil acumulada, a términos visuales” (McLuhan, 1985, p. 147). Ya los griegos, los romanos y los medievales poseían el conocimiento del alfabeto fonético. Pero no aplicaron este conocimiento a toda su cultura. Por esto, las características tecnológicas de la escritura alfabética fueron limitadas. La *traducción* de los manuscritos audio-táctiles a las impresiones visuales también es llamada por McLuhan *conocimiento aplicado*. “El alfabeto mismo, en cuanto aplicado al complejo de la palabra hablada, traduce el lenguaje a un código visual” (McLuhan, 1985, p. 193). La aplicación del alfabeto como tecnología por consiguiente modifica o *provoca* la naturaleza, por eso, su causa final se logra cuando se aplica a la naturaleza de la tribalidad.

La imprenta acelera el proceso de aplicación del alfabeto y lo hace de forma mecánica. Se había nombrado que los medievales reproducían sus libros por medio del dictado repetitivo y audio-táctil. Esto implicaba una práctica simultánea entre el profesor – quién lee en voz alta– los estudiantes – que reproducen el dictado- y el medio físico del manuscrito – audio-táctil y además perecedero a corto plazo. La reproducción mecánica de la imprenta funciona como el cine “una serie de fotogramas o encuadres estáticos” (McLuhan, 1985, p. 151). La producción del texto era progresiva de una letra tras otra o una paginación tras otra de forma estática. La mecanización del alfabeto por medio de la imprenta logró el “primer producto uniformemente repetible” (McLuhan, 1985, p. 152).

Pero la mecanización no sólo consistía en la producción, sino que, así como el auditorio visualiza los fotogramas “el lector mueve la serie de letras impresas que tiene delante a una velocidad adecuada para la aprehensión de los movimientos de la mente del autor” (McLuhan, 1985, p. 152). Esto significa, que la imprenta introdujo un modo lineal y secuencial de interpretar el alfabeto. McLuhan cita a Descartes para evidenciar el cambio de lectura ahora mecánica.

Una más inesperada traducción al nuevo modo aparece en una carta de Descartes, prefacio de sus *Principios de Filosofía*: “...antes que nada, ha de recorrerse en su totalidad como una novela, sin forzar la atención indebidamente sobre ella... Solo es necesario señalar con una pluma los lugares donde se encuentra dificultad, y continuar leyendo sin interrupción hasta el final”. (McLuhan, 1985, p. 188)

La secuencialidad evita la repetición minuciosa y verbal que se hacía de la lectura del dictado. La lectura del libro impreso es fluida y se interpreta a partir del contexto. Si un concepto no se entiende se vuelve a leer para entender el significado a partir del libro. “La imprenta disuade del juego verbal minucioso, actúa enérgicamente en pro de la uniformidad ortográfica y de significado” (McLuhan, 1985, p. 188). En la traducción mecánica de lectura ya no hace tan relevante la pronunciación. En cambio, da relevancia a la gramática. Muchos de los manuscritos se escribían sin espacio entre palabras porque finalmente se separaban oralmente. “Presumidamente es imposible cometer un error gramatical en una sociedad analfabeta, porque nadie oyó jamás ninguno” (McLuhan, 1985, p. 283).

La traducción mecánica del alfabeto a gramática se debe a que la imprenta abre la posibilidad a tener textos en lenguaje vulgar. Una vez más la imprenta descentraliza a los medievales con el uso exclusivo de sus textos en latín.

De la producción total de libros hasta el 1500, que se eleva a quince o veinte millones de ejemplares de unas 30.000 o 35.000 publicaciones, la mayor proporción, con mucho, el setenta y siete por ciento, estaba impresa en latín. Pero del mismo modo que el libro había derrotado completamente al manuscrito entre el 1500 y el 1510, pronto la lengua vulgar iba a predominar sobre el latín. Porque fue inevitable que existiese un mercado mucho mayor para el libro impreso, aun dentro de los límites de una lengua nacional, que la minoría internacional de los clérigos lectores de latín podría constituir jamás. La producción de libros era una aventura que requería grandes capitales, y necesitaba amplios mercados para sobrevivir. (McLuhan, 1985, p. 245)

El primer mercado y el más grande de la imprenta fue la de los textos en latín. Aunque se tuvo una producción en masa, esta seguía centralizada en los eruditos que mantenían las prácticas orales del alfabeto. Por eso, los libros que empezaron a generar la traducción a términos visuales del alfabeto eran los escritos por lenguaje vulgar: “la imprenta, aplicada a las lenguas vulgares, las transformó en medio de comunicación de masas” (McLuhan, 1985, p. 269). Por esto, la frontera en la que se inventó la imprenta empieza a definirse con el surgimiento de una nueva cultura a partir del lenguaje vulgar. Aunque el número de textos producidos en este lenguaje era reducido, fue suficiente para iniciar el acceso a la tecnología del alfabeto a las masas. El lenguaje vulgar también sufrió la modificación tecnológica que causa el alfabeto. Con el latín no hubo un interés por fijar una gramática porque era el lenguaje común para los eruditos. Pero el pueblo de lenguaje vulgar tiene muchas variaciones. Este no es centralizado, sino que, los pueblos separados van fijando diferentes lenguajes orales, que conoceríamos actualmente como el alemán, el francés, el inglés, entre otros. La fijación de las lenguas vulgares, como las conocemos ahora, se dio gracias al acceso de la imprenta. El lenguaje vulgar se ha derivado del latín, que su vez ya era un lenguaje que había sufrido la destrribalización desde el alfabeto griego. Por consiguiente, el lenguaje vulgar deriva de un lenguaje alfabetizado. Por lo que la imprenta también realiza un proceso de *traducción* de las lenguas vulgares. Aunque el lenguaje vulgar ya es producto de un lenguaje alfabetizado, el limitado acceso al alfabeto del medioevo hace que sea un lenguaje audio-táctil. La imprenta fija las reglas gramaticales que permiten la estandarización de los lenguajes vulgares emergentes a un lenguaje visual.

El lenguaje vulgar traducido al alfabeto no atraviesa los problemas del manuscrito que tenían el latín o el griego. El latín atravesó el efecto de la traducción que ocasiona la imprenta, pero aún se mantenía con un acceso limitado para los eruditos. Esta reducción centralizada y paralelamente la difusión del alfabeto en lenguaje vulgar hizo del latín una lengua muerta. Pero el latín se redujo aún más por la tipografía usada para sus escritos. La letra gótica era visualmente menos clara en

comparación con la tipografía romana, que retomaron los humanistas del renacimiento. “El factor principal del fin del reinado del latín, aún más que la revivificación de los viejos estilos por medio de la palabra impresa fue la elevada cualidad visual de la escritura romana, tan adecuada para la prensa de imprimir” (McLuhan, 1985, p. 270). Esto significa que la traducción visual del lenguaje se vio afectada por la tipografía visual del alfabeto. En este caso aquella tipografía a la que accedió el lenguaje vulgar fue la romana, visualmente más clara, opacando el uso del latín. Por consiguiente, el alfabeto fonético se masificó gracias a las características que favorecían su impresión en el lenguaje vulgar. Estas son, la accesibilidad del pueblo al alfabeto, la tipografía romana clara y sobre todo la destribalización lograda por su fijación visual. El alfabeto fonético destribaliza, pero la imprenta es aquella que masificó su acceso. Como se ve hasta ahora, en la frontera de la edad media se gesta la *traducción* que abre a la época del renacimiento.

3.2 Efectos de la completa destribalización

La imprenta inicia con la *traducción* de los manuscritos alfabéticos logrando finalmente el cambio de percepción. En china la imprenta ya se había inventado siete siglos antes que la imprenta de Gutenberg. Pero en ellos no tuvo el mismo impacto destribalizador “Imprimir ideogramas es algo completamente distinto a la tipografía, basada en el alfabeto fonético. Porque el ideograma, más aún que el jeroglífico, es un *Gestalt* complejo que afecta a todos los sentidos al mismo tiempo” (McLuhan, 1985, p. 49). En el caso de la imprenta china la mecanización o repetición de la imprenta fue usada para imprimir sus rezos, pero sin dejar de lado su relación simultánea. El alfabeto fonético, difundido en masa por la imprenta, genera la separación del ojo con los demás sentidos. Por esto, con la posibilidad de tener el texto impreso se fueron relegando prácticas como la lectura en voz alta.

El cambio de percepción despierta en la cultura de la imprenta el *punto de vista fijo*. Cuando se lee un texto impreso se enfoca la mirada en los signos alfabéticos. Esto genera la perspectiva de palabras segmentados y lineales. Cuando se fija la mirada se especializa en el texto, se interiorizan las palabras y se abstraen los signos del alfabeto. Con la separación del ojo se crea el presupuesto que “cuanto más estrictamente limitamos nuestros datos para el razonamiento acerca de las cosas a los datos que nos llegan al través de una y la misma vía sensorial, tanto más capaces somos de razonar correctamente” (McLuhan, 1985, p. 152). La especialización del ojo para entrar en relación con el texto es una descorporación sensorial. Los demás sentidos entran en un estado de

adormecimiento. Esto le implico a la cultura de la imprenta el proceso de interiorización del alfabeto. Dicho proceso inicia con la creación de un inconsciente generado por el libro. La conciencia sólo da relevancia al sentido del ojo y por consiguiente rechaza los demás sentidos. “Los primeros tiempos de la imprenta introdujeron los primeros tiempos del inconsciente. Pues que la imprenta permitió que solamente un segmento de los sentidos dominara a los demás, los exiliados hubieron de encontrar otro hogar” (McLuhan, 1985, p. 288). El dominio del sentido visual restringe una comprensión de la vida de forma simultánea con los demás sentidos.

Cuando se genera una conciencia dominante del ojo, sucede otro efecto característico de la cultura de la imprenta, a saber, el del *individualismo*. Gracias a la tecnología de la imprenta el acceso al libro se vuelve portable. El manuscrito sólo era accesible en las bibliotecas mientras que la imprenta masificó la cantidad de libros permitiendo el acceso personal a estos. En un principio adquirir un libro tenía un gran costo y quienes podían costear este gasto mayoritariamente era el clero. También tomó fuerza la formación para los cargos de estado: “el carácter esencialmente dialogal del escolasticismo abrió camino a un programa más amplio de lenguas y la literatura, para la formación del cortesano, el gobernante y el príncipe” (McLuhan, 1985, p. 194). Pero, con el auge de los libros impresos en lenguaje vulgar poco a poco se adquirirían libros por los laicos.

Con la portabilidad del libro se *traducen* los espacios ampliando las posibilidades de llevarlo de un lugar a otro. Pero al momento de la lectura, el espacio es irrelevante porque la única relación que necesita el lector es la de sus ojos con las letras estáticas. Por esto, la tecnología del alfabeto difundida por la imprenta es la precursora del individualismo. Se suma a esto la capacidad de leer en silencio reduciendo el individualismo no sólo a la no interacción con los otros, también, a la no interacción entre sentidos. “A medida que la tipografía de Gutenberg ha ido llenando el mundo, la voz humana ha ido extinguiéndose” (McLuhan, 1985, p. 295).

El punto de vista y el individualismo no sólo es un proceso de lectura en el que se separan los sentidos. La segmentación visual causada por el alfabeto y el proceso mecánico de la imprenta fomentaron la *separación de las funciones*. La cultura alfabetizada segmentó la vitalidad humana. Por esta razón, segmentamos al ser humano en dimensiones como si la vida amorosa, religiosa, laborar, etcétera fueran aisladas una de la otra. Pero también segmentó las funciones de la vida común evidenciadas fundamentalmente en la economía y la política. Se da así “la costumbre de delegar poderes y la especialización de muchas funciones en áreas e individuos distintos”

(McLuhan, 1985, p. 21).

Los medievales durante su último periodo mostraron atisbos de la segmentación de funciones generada por la imprenta. McLuhan retoma el concepto de los *dos cuerpos de rey* usado por Kantorowicz (1895-1963) para ejemplificar la segmentación de funciones que lograron los medievales. Hay dos cuerpos en una sola persona, a saber, el cuerpo natural, que corresponde a un cuerpo común sin poder, y el cuerpo político, que era asignado por el *corpus* de la iglesia. Este último podía tener decisión en el parlamento, siempre se mantenía joven, por lo que no se le impartían responsabilidades sobre sus bienes para que no se le fueran quitados. Por eso, aunque el cuerpo natural muriera, el cuerpo político seguía reinando. El atributo de inmortalidad al rey no corresponde a un designio divino, sino a la abstracción de las funciones que debía realizar el rey segmentado de su cuerpo natural. Es decir, el cuerpo político corresponde a la relación del clero medieval con la escritura alfabética. Es la intensificación del medio visual para abstraer el cuerpo político invisible, que es la iglesia, con el rey visible por su cuerpo natural. Aquello invisibilizado, iglesia como cuerpo político, es traducido por la imprenta. Por eso, Enrique VIII logra traer la abstracción al medio visual con la iglesia anglicana: “Enrique transformó lo no-visible en visible, en exacta concordancia con la ciencia de su tiempo, que estaba dando forma visual a las fuerzas no visuales” (McLuhan, 1985, p. 150).

La inmortalidad en los medievales fue definida por el clero, quienes tenían acceso al alfabeto. Con la imprenta, el concepto de inmortalidad parece tomar fuerza. Durante el proceso de traducción los manuscritos fueron impresos y no sólo dieron a conocer sus textos, sino también los autores olvidados. “Tantos escritores olvidados o desconocidos de los tiempos pasados resurgieron, gracias a la imprenta, a una vida mucho más intensa que la que conocieron en su existencia real” (McLuhan, 1985, p. 241). Los autores desconocidos son el reflejo del acceso al alfabeto de su época. Por eso los autores griegos fueron conocidos mejor por los romanos, como Cicerón fue reconocido aún más en los medievales. Pero con la imprenta, los nuevos escritores no iban a permanecer en el anonimato, “vive siempre en lo impreso, y promete esa eternidad en la palabra impresa” (McLuhan, 1969, p. 241). El reconocimiento del autor del libro es obra del individualismo generado por la imprenta. Antes de la imprenta, quien escribía era el copista y este podría tener tanta autoridad sobre el texto como su productor. Sin embargo, no era relevante quien lo escribía. Con la imprenta, el autor buscar publicar su propio contenido. Esto también es producto

de la individualidad generada por la imprenta. La escritura de los libros atravesó el proceso de traducción. Aunque en los inicios de la imprenta el libro impreso no era exento de las dinámicas de escritura del manuscrito. Su contenido podría estar igual en otro texto, no se citaba de dónde se había tomado. Por eso la práctica de citar se logra cuando el proceso de traducción evidencia que al autor pertenece la propiedad intelectual.

Pareciera que la imprenta genera individuos aislados, pero por el contrario la imprenta es una tecnología unificadora, uniforme y repetible. Si bien en los individuos prevalece el punto de vista, esta no se refiere a la opinión. Aunque se lea individualmente, los libros difundidos en masas tienen las mismas características. Por lo tanto, la imprenta masifica un punto de vista fijo y homogéneo. “Brevemente, el individualismo, sea en el pasivo sentido atomístico de una ejercitada soldadesca uniformada o en el activo sentido agresivo de una iniciativa o autoexpresión personal, presupone de igual modo una tecnología previa, formadora de ciudadanos homogéneos” (McLuhan, 1985, p. 247). La *provocación* homogénea de la imprenta es la que permite que se unifique la gramática o se establezca una tipografía uniforme. De esta manera, si alguien se ha individualizado es porque ha recibido la tecnología del alfabeto homogenizada.

La galaxia de la imprenta cuando consigue la homogeneidad genera estrechamente el fenómeno del nacionalismo. El colectivo de individuos se identifica con un lenguaje unificado por el alfabeto. No se trata de adoctrinamiento o alienación sino de una población que ha enfocado toda su experiencia perceptual a la visión. Cuando esta experiencia es compartida, se genera el nacionalismo.

El nuevo hombre urbano o burgués tiene una orientación centro-periférica. Lo que significa que es visual y vive preocupado por las apariencias, la conformidad y la respetabilidad. A medida que se hace uniforme y se individualiza, se hace homogéneo. Forma parte. Y anhela y crea grandes agrupaciones centralizadoras, comenzando con el nacionalismo.

Cuando emerge el renacimiento inició como un movimiento en las periferias. Pero con el nacionalismo se vuelve a generar una cultura centralizadora. Parece que la centralización es una constante sin importar el medio tecnología que modifique el modo de ver el mundo. La cultura oral permanecía en tribus; los griegos se constituyeron en las polis; los romanos generaron un imperio; los medievales se centralizaron en el feudo y la cultura de la imprenta genera el nacionalismo. Cada vez la centralización de la cultura se hace más grande. Pero sin importar cómo

se constituye una sociedad, la particularidad de este proceso es que la escritura alfabética en primera instancia destribiliza y con la imprenta descolectiviza siendo así, al menos para occidente, la tecnología que remueve los centros de una cultura cuando esta mantiene practicas audio-táctiles.

El nacionalismo de la imprenta es un proceso que también genera resistencia. Durante su primer periodo habrá personas escindidas entre los efectos de la tecnología anterior y la nueva. McLuhan lo ejemplifica con la obra *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605). El Quijote tiene acceso al alfabeto fonético puesto que lee los libros de caballería, pero, está situado en un alfabeto de prácticas audio-táctiles. Por eso, al salir de su casa se encuentra con un mundo alfabetizado visual que él no entiende. No muy lejos de la obra literaria, España hace resistencia a la homogeneidad que pide la unidad con los moros. Por el contrario, los expulsan para encerrarse en sus prácticas feudales. Este rechazo a la homogenización dificulta la interiorización del alfabeto que genera la imprenta. Cuando emerge el proceso de colonización no han llegado a comprender el nacionalismo. Por eso, la conquista es un proceso audio-táctil del alfabeto que no homogeniza, no segmenta las funciones, ni unifica el lenguaje. Quiere coaptar la riqueza para satisfacer sus prácticas audio-táctiles. Sin embargo, conocen el alfabeto y por esto destribiliza las culturas conquistadas. Tal vez con un proceso más lento, pero el alfabeto no para de ser una tecnología que modifica la percepción de los pueblos tribales.

Por el contrario, las naciones como los franceses y los ingleses comprenden la cualidad homogenizante de la imprenta. Por esto, llegan a tal comprensión de un nuevo mundo que deben separarse de las prácticas audio-táctiles y pasar a los individuos visuales. Como efecto de su comprensión de nacionalismo, se reflejan la revolución industrial y francesa. Independientemente de los hechos históricos que hayan ocasionado estos eventos, lo relevante aquí es que la imprenta logra los efectos tecnológicos que ya se venían gestando desde la creación del alfabeto griego. Incluso los nuevos inventos industriales están basados en el proceso mecánico que fomentó la imprenta de Gutenberg.

La imprenta no es solamente un medio y un artículo de consumo, sino que enseñó a los hombres cómo organizar todas las demás actividades sobre una base sistemática lineal. Mostró a los hombres cómo crear mercados y ejércitos nacionales. Porque el cálido medio de la imprenta capacitó a los hombres para ver por primera vez sus lenguas vernáculas. (McLuhan, 1985, p. 167)

3.3 Retribalización

En la filosofía de McLuhan se introducen dos conceptos que ayudan a interpretar el modo

perceptual con el que se conoce cada medio tecnológico. El *medio caliente* y el *medio frío*. “El medio caliente es aquel que extiende, en «alta definición», un único sentido. La alta definición es una manera de ser, rebosante de información” (McLuhan, 1996, p. 43). En el capítulo anterior se enfatizó en que la escritura fonética y la imprenta maximizaron el sentido de la visión, por eso se pueden categorizar como medios calientes. Además, otra característica del medio caliente es que genera poca participación de parte de quién lo percibe. Por esto, podemos comprender cómo fue posible la homogenización, la imprenta sólo abrió una vía perceptual y por esto fue sencillo la uniformidad del nacionalismo. La información de la imprenta rebosa para que el lector tenga que usar únicamente el sentido visual. El medio frío está relacionado con la simultaneidad de los pueblos tribales porque hay una participación de todos los sentidos. No sólo se refleja en la interacción con la naturaleza, sino también, en la oralidad como medio de transmisión del lenguaje: “el habla es un medio frío de baja definición por lo poco que da y por lo mucho que debe completar el oyente” (McLuhan, 1996, p. 43). En el capítulo dos de este texto se habla de la tribalidad que tenían los griegos antes de la llegada del alfabeto. Todos sus sentidos entraban en simultaneidad con su vida cotidiana. Desde nuestra mirada alfabetizada, damos nombre a esa relación tribal, la llámanos mitos y ritos, aunque para ellos era una mera relación continua. Aún con la llegada del alfabeto sus prácticas de vida ayudaban a tener participación de todos los sentidos. Sin embargo, no podían evitar que el alfabeto terminaría destribalizando esas prácticas.

Hasta aquí tenemos dos medios tecnológicos. El primero, es la oralidad de carácter frío; el segundo, la tecnología del alfabeto de carácter cálido. La imprenta puede ser un tercer medio, pero más bien es una ampliación del alfabeto, así que es de carácter cálido. McLuhan introduce estos conceptos para hablar principalmente de la tecnología posterior al alfabeto. Por eso los traigo hasta este apartado. Porque aquí se hablará del fin de la galaxia de la imprenta y el inicio de la galaxia eléctrica, “con el reconocimiento del espacio curvo en 1905, la galaxia Gutenberg quedó oficialmente disuelta” (McLuhan, 1985, p. 299). A nivel de la física, uno de los efectos de la imprenta fue la teoría causal de Newton. Fue fácil para la cultura de la imprenta aceptar un sistema lineal de causa y efecto, pues la relevancia del ojo no tuvo problema en reconocer un único tipo de causa. La ley de gravitación universal rompe con la causalidad y un espacio homogéneo. Pero a pesar de que el mismo Newton introdujo esta ley su maximizada percepción visual no le ayudó a determinar lo incompatible que era con la linealidad del alfabeto. Fue hasta que Einstein hablara de la curvatura del espacio-tiempo que se rompió esta linealidad. Esto para designar que el punto

de vista fijo fue segmentado. Ya no podría ser único y lineal en un sentido causal, sino múltiple y *configurable*.

La curvatura del espacio-tiempo es sólo el advenimiento de una manera diferente de percibir el mundo. Pero la misma imprenta se encargó de desestabilizar la linealidad y homogeneidad con la que se difundió el alfabeto. “A fines del siglo XVII se produjo una gran alarma y revulsión ante la creciente cantidad de libros impresos” (McLuhan, 1985, p. 299). Ante esta gran alarma se temía que la multitud de autores pusiera en peligro el olvido por la escritura. Cada autor significa un punto de vista diferente y esto pone en riesgo el carácter homogeneizador de la imprenta. Sumado a esto, cada nación genera un punto de vista fijo. Así que no se descarta las diferencias entre naciones como se ejemplificó con los españoles y los ingleses. Pero todo lo que pudiera declarar el fin de la imprenta no significa el fin del alfabeto. En el mismo siglo XVII se crea la imprenta de vapor, esta permitió la impresión de los periódicos manteniendo viva la tecnología del alfabeto y, aún en la actualidad, el alfabeto fonético no se ha extinguido, de hecho, no es posible pensar la cultura occidental sin ella. Como se ha ido explicando en este texto, la escritura alfabética generó una revolución en el modo perceptual de conocer el mundo.

Lo que quiere introducir McLuhan con la curvatura tiempo-espacio e imprenta de vapor es que se introduce en el siglo XIX la *tecnología eléctrica*. Esto se hace posible por la invención del telégrafo en 1837. Luego se abrirá un panorama de tecnologías como la televisión, el radio, el internet, los celulares, etcétera. Esta tecnología: “proporciona las herramientas de la conciencia instantánea” (McLuhan, 1996, p. 67). La tecnología eléctrica permite *develar* otro modo perceptual de entender el mundo en la cultura occidental. Pero este modo es una simulación de la percepción simultánea de los pueblos tribales. Es decir, se despiertan los demás sentidos que habían sido llevados al inconsciente durante la galaxia de la imprenta. Este efecto se conoce como *retribalización*.

“El alfabeto y la tecnología de la impresión han promovido y estimulado un proceso de fragmentación, un proceso de especialización y de separación. la tecnología eléctrica promueve y estimula la unificación y el involucramiento” (McLuhan, 1969, p. 8). La tecnología eléctrica simula el modo perceptual de los pueblos tribales. Se genera la transición del individualismo a un nuevo modo colectivo. Para la época de McLuhan, la radio y el televisor permitieron integrar un modo de conocimiento instantáneo que conectaba ya no sólo una tribu sino una sociedad. Con la radio vuelve la relevancia en el sentido del oído y con el televisor se integran más sentidos además del

visual. Los nuevos medios tecnológicos despiertan los demás sentidos que estaban separados por el ojo, pero, no significa que la tecnología eléctrica se catalogue como medio frío. La electricidad es un medio perceptible por otro medio tecnológico. Por ejemplo, la radio es un medio caliente porque intensifica el sentido del oído. El oyente no tiene participación alguna en el programa, sólo fija su oído a aquella información que se le brinda. El televisor es un medio frío, porque despierta el sentido del ojo y el oído; incluso, puede despertar más sentidos como cuando se ve un partido de fútbol, quien ve la televisión le habla a los jugadores y su cuerpo se dispone ante la tensión de un próximo gol.

Las tecnologías emergentes de la electricidad le permiten a McLuhan introducir el concepto de tecnologías como *extensiones del cuerpo*: “con la llegada de la tecnología eléctrica, el hombre extendió, o instaló fuera de sí mismo, un vivo retrato del sistema nervioso central” (McLuhan, 1996, p. 63). El medio tecnológico se apropia de nuestro sentido para extenderlo. Para interiorizar la tecnología debe primero pasar por un proceso de *autoamputación*. La autoamputación es un alivio efectuado por el sistema nervioso central ante el efecto instantáneo de la tecnología eléctrica y la intensidad de una tecnología especializada en algún sentido. “La persona que se cae de repente se siente inmune a todo dolor o estímulo sensorial porque el sistema nervioso central ha de ser protegido de todo episodio agudo de intensa sensación” (McLuhan, 1996, p. 64). Por ejemplo, la radio intensifica al oído, lo que genera irritación en este órgano, por lo tanto, el sistema nervioso aísla este sentido protegiendo a los demás; al aislar al oído lo extiende, por lo que su anclaje al cuerpo permite que se ampute, pero al mismo tiempo se adhieran los sonidos de información que proporcionan la radio. De esta manera, se puede entender que la tecnología del alfabeto *autoamputó* la visión extendiéndola e intensificándola sobre los demás sentidos.

La electricidad introduce una variedad de extensiones a nuestro cuerpo, cada uno caliente o frío según su modo de percepción. Sin embargo, la electricidad no funda un nuevo modo de percibir, sólo simula los modos ya vividos en el mundo tribal o en la tecnología de la imprenta. La electricidad es una tecnología capaz de despertar los demás sentidos, aunque, no logra desaparecer la percepción del mundo ya lograda por la tecnología del alfabeto. Es decir, una vez destribalizada una cultura no es posible volver a la tribalidad. Sólo podrá vivir una simulación de la tribalidad, pero la percepción del mundo seguirá siendo alfabetizada. “No podemos pensar en sonidos sin pensar en letras; creemos que las letras tienen sonido” (McLuhan, 1985, p. 110). La tecnología

eléctrica logró extender el alfabeto a los demás sentidos; puede ser la radio, la televisión o YouTube, sin importar el medio, nuestra percepción siempre se acomoda a términos alfabéticos. Sólo la tecnología del alfabeto logró desaparecer la cultura tribal. Pero no es posible que otra tecnología ocasione la extensión de la cultura alfabetizada. Cuando la galaxia de la imprenta colisiona con la galaxia de la electricidad, la primera coexiste con la nueva tecnología. De esta manera, el alfabeto se convirtió en la columna vertebral de la cultura occidental.

Conclusiones

Mientras se desarrolla este texto mis dedos se extienden a las teclas del computador, cada una de ellas son un signo que al presionarlas calienta mis ojos ante la tecnología del alfabeto proyectado en el monitor. He sido alfabetizado y por ende es mi modo más próximo de comprender la filosofía y la cultura occidental heredada en este continente. Escribo para entender que es escribiendo como en occidente se desarrolló el pensamiento filosófico. Es decir, este texto reafirma, aún sin entrar en el detalle del contenido, que el producto de mi carrera es el uso de la tecnología del alfabeto. A esto McLuhan se refiere con la premisa *el medio es el mensaje*. Es un concepto que no trabajé en el transcurso de la monografía, pero que es transversal en el desarrollo de la filosofía de McLuhan en referencia a la tecnología y la comunicación. Lo traigo hasta las conclusiones porque me sirve para sustentar desde los mismos conceptos del McLuhan que este texto es producto de la alfabetización. En este caso el medio es el texto monográfico y aún sin leer su contenido comunica que las palabras escritas quieren plantear algún pensamiento. No obstante, la escritura alfabética no es el único medio para reflejar el pensamiento del ser humano, también lo hace la pintura, la música, entre otros. Pero la cuestión trabajada durante el desarrollo de este texto es que la escritura alfabética es la condición de posibilidad para originar la filosofía. Esto no significa que los modos de expresión humana nombrados anteriormente no sean posibilidad para generar filosofía. Pero si se refiere, por ejemplo, si una pintura quiere expresar un pensamiento filosófico es porque ya ha sido atravesado por un proceso de alfabetización. Esto nos implica dejar por fuera otros modos de escritura como por ejemplo la india, la china o la náhuatl. Entonces, ¿no hubo filosofía en otros pueblos además de los griegos? La respuesta de McLuhan es que no hay civilización o cultura occidental sin la tecnología del alfabeto fonético. Los argumentos que sustentan su respuesta son los utilizados aquí para afirmar de la misma manera que no hay filosofía sin la intervención del alfabeto fonético, al menos no como se desarrolló en occidente.

Cada argumento permite introducir al siguiente por lo tanto terminaré hilando los argumentos que llevaron a la revisión de la conclusión. Para empezar, el título de la monografía es *Tecnología del alfabeto griego*. Esto enfoca el campo de investigación en dos características del alfabeto. Primero, que es una tecnología y segundo, que la relevancia se encuentra en el alfabeto griego y no otro alfabeto anterior ni otro tipo de escritura. Una tecnología, como se abordó desde Heidegger, se caracteriza por *provocar* la naturaleza y de esta manera modificar su estado natural. Para la época de McLuhan esta provocación se refleja directamente con la ciencia experimental. Por esto, lo que realiza este autor es la observación de los resultados tras introducir el alfabeto en los pueblos tribales reflejado principalmente con la imprenta. Aquello que *provoca* la tecnología del alfabeto es el cambio de percepción. Un cambio en el modo de percibir el mundo. Con los pueblos analfabetas se percibe a partir de todos los sentidos interactuado de modo audio-táctil y simultaneo, de modo que es un medio frío donde hay participación con lo percibido. En cambio, el alfabeto calienta el sentido visual dejando poca participación de los demás sentidos y percibiendo en una sola vía de modo continuo y uniforme. Este efecto tecnológico es posible por el alfabeto griego y todos sus derivados hasta la actualidad. El aspecto diferenciado de este alfabeto es que se configuró como consonante, los demás alfabetos y modos de escritura eran silábicos. Al ser consonante se atomiza cada signo del alfabeto sin la posibilidad de ser pronunciado con la compañía de otro signo alfabético. Por esto las vocales toman relevancia sin decir que hayan sido los griegos quienes las crearon. Ya antes del alfabeto griego había vocales, pero cada signo sea alfabético o de otro modo de escritura representaba un grupo de sonidos (sílabas) que debían ser interpretadas con el contexto de la palabra escrita. Con la consonante se simplifican los sonidos que por sí solos no logran ser pronunciables. Por eso también tiene la característica de ser continuo, un signo alfabético tras otro que calienta la visión porque ya no es un signo simultaneo de silabas sino un signo único abstracto. En este caso, cuando McLuhan habla de alfabeto *fonético* se refiere al alfabeto consonante.

Lo relevante no es que se haya generado una sociedad abstracta. Resulta indefinido identificar si hubo un alfabeto consonante porque ya había una percepción abstracta, o si a partir del alfabeto consonante se empezó a pensar abstractamente. Esta es una de las confusiones al identificar que la filosofía se dio en Grecia, pues se puede pensar que la filosofía consiste en abstracciones. Este no es el aspecto relevante, sino que está en el modo como se producen dichas abstracciones. Esto es, el recalentamiento de la visión y separación con los demás sentidos. Esto significa que hay una

única vía de percepción que posibilita de forma más aguda abstraer su entorno. Como resultado, hay una escisión del mundo tribal mágico y audio-táctil con la cultura civilizada alfabetizada visual. En el primer caso, la relación con el mundo es de acción en el segundo del ser, es aquí donde se hace fáctica la modificación que provoca la escritura consonante pues se genera la dicotomía entre el hacer y el ser. Con la escritura consonante el lenguaje se *descorpora* en el texto, es decir se apartan las acciones como la gestualidad y oralidad, se aparta del objeto y lo abstrae visualmente sin participaciones de los demás sentidos.

La separación de los sentidos y relevancia del sentido visual es lo que llama McLuhan *destrribalización*. Sólo se logra una cultura alfabetizada cuando se destrribaliza completamente. En este caso, desde los griegos a los medievales no fue posible una destrribalización porque no toda su cultura fue alfabetizada. Aquellos filósofos que llamamos presocráticos se consideran en esta argumentación como prealfabéticos. Es decir, lograron conocer el alfabeto griego y esto les dio la agudeza para pensar en términos visuales el *ἀρχή*. Pero su aprehensión del alfabeto aún estaba ligada a los demás sentidos, es decir no se habían destrribalizado. De Grecia también surgió la filosofía de Sócrates, Platón y Aristóteles, los tres comparten que su filosofía se gestó en Atenas, dónde toma relevancia conceptos como *ciudadano* o *democracia*. Esta sociedad inició el proceso de destrribalización teniendo el acceso al alfabeto griego. Por eso, en el caso de Sócrates, que no escribe, no le es posible pensar en términos no alfabéticos como sucede actualmente con los niños que están aprendiendo el alfabeto. Todo su entorno es alfabético y, por ende, aunque no lean o escriban serán alfabetizados por la sociedad que ya ha sido destrribalizada. Esta es una primera hipótesis, Sócrates como personaje histórico hace parte de una sociedad alfabética. La segunda hipótesis, en el caso de considerar a Sócrates sólo como un personaje literario de Platón, es que surge como un personaje ya alfabetizado y por eso es quien logra sintetizar con agudeza los conceptos expresados en sus diálogos. Aunque las dos son válidas, no todo el pueblo griego tenía acceso al alfabeto y aquellos que iban aprendiendo esta tecnología aún mantenían sus prácticas tribales, por lo que hay más posibilidad en pensar a Sócrates como personaje literario de Platón. Los Romanos lograron tener más acceso a los textos griegos, pero también con un acceso limitado principalmente porque no tenían una producción en masa de los textos y el medio para plasmarlo era el pergamino, con menor durabilidad. En la edad media se conoció con más profundidad los textos griegos, lo que permitió la filosofía de Plotino y San Agustín, como continuidad a Platón o Santo Tomás y los árabes como continuidad a Aristóteles. Pero se mantenía el acceso limitado del

alfabeto para los académicos en las bibliotecas porque seguían con el manuscrito, limitando su producción y conservación, por lo que tampoco llegaron a una completa destribalización.

La imprenta es la tecnología que permite difundir en masa el alfabeto consonante para lograr una completa destribalización de la cultura. Por eso, la exaltación a los griegos se la debemos al renacimiento, en esta época la imprenta se encargó de *traducir* los manuscritos logrando una interacción con los textos netamente visual. No es lo mismo leer un texto de los clásicos en manuscrito como lo es en el papel impreso. El manuscrito permite sentir al tacto las letras como lo es en el caso del braille; también reclama la lectura en voz alta porque se escribe para ser escuchado, no para ser leído puesto que no todos tienen acceso al manuscrito. En el caso del texto impreso se genera la individualidad, el lector se puede aislar espacialmente con una copia del libro pues ya no se centraliza la lectura en la biblioteca. Pero además de aislarse de un espacio, también genera el aislamiento de los sentidos con relevancia en el sentido visual. Se tiende a omitir la voz, por lo que la lectura se hace más rápida, y cada individuo puede escribir sus planteamientos para que sean leídos de la misma manera. Luego de un proceso de interiorización del alfabeto a partir de los mismos textos ya producidos en el manuscrito se avanza hacia la creación de obras individuales. Es decir, surge el autor que ya no caerá en el olvido de los pocos que lo leen, porque la imprenta se encargará de producir en masa sus textos. Luego, la modernidad en occidente es la máxima expresión del sentido visual recalentado por la escritura. Por ejemplo, Descartes puede plantear una filosofía separada del cuerpo, se duda de los sentidos, incluso de la visual, pero le es posible este planteamiento porque ha interiorizado el alfabeto, cuando medita escribe. Al escribir visualiza, así que puede obviar los demás sentidos, pero mantiene el visual, del que no puede prescindir para escribir. Y este planteamiento nos da un indicio de investigación por la cual se puede analizar la historia de la filosofía a partir de la alfabetización. Es decir, Hume, Kant, Hegel, entre otros lograron tal concepción de la filosofía para occidente gracias al alfabeto consonante. Pero, la difusión del alfabeto consonante en occidente no sólo ayuda a determinar el fundamento del pensamiento de algunos filósofos. Sino que, otra cualidad de la alfabetización es la homogenización. Los textos que leen individualmente son la misma copia replicada. Por eso, no se divide la sociedad, sino que se forma en los mismos parámetros alfabéticos. Esto lograría explicar que el recalentamiento del sentido visual en Alemania logró el partido nacional socialista. Por eso, Heidegger se piensa desde nacionalismo.

McLuhan cita la crisis de los textos, pues se llega a un punto donde la imprenta difunde tantos textos que no es posible leer todos para un individuo, también surgen varios nacionalismos generando la confusión de cuál es el adecuado. Y esta confusión se mantendría porque sólo se desarrolló una vía de percepción para comprender el mundo. Y la verdadera crisis se ve reflejada en 1980, justo en la fecha de muerte de McLuhan, con el movimiento de la posmodernidad. Se dice que es una crítica al racionalismo, esto sería equivalente a la crítica de la destrribalización provocada por el alfabeto. Pero incluso el posmodernismo es una propuesta que nace desde la alfabetización. Así que pareciera que no hay escapatoria a la percepción visual que heredó occidente del alfabeto griego. Sin embargo, con el surgimiento de la tecnología eléctrica se plantea una *retribalización*, es decir, la simulación de la percepción realizada en las culturas tribales. Esto significa, la activación de los demás sentidos que habían sido reprimidos por el sentido visual. También significa la ampliación de las vías de percepción, pero a diferencia de las culturas tribales, las percepciones de los demás sentidos ya han pasado por el proceso de alfabetización. Por eso es una simulación, no es posible desaparecer del todo el modo de pensamiento alfabético, como este sí logró destruir el modo de pensamiento tribal. La tecnología eléctrica y más adelante la digital nos abre la posibilidad a nuevos modos de filosofía, por eso ya no es descabellado para nosotros pensar en que lo surgido en otras culturas con otros tipos de escritura también son filosofía. Pero desde occidente no nos queda otra manera que hacerlo en términos alfabéticos. Por lo que de tal impacto tecnológico fue el surgimiento del alfabeto en Grecia que sigue manteniendo la misma estructura consonante hasta nuestros días.

Referencias

- Aristóteles. (1998). *Metafísica de Aristóteles*. (V. García Yebra, Trad.) Madrid: Gredos.
- Bacon, F. (1949). *Novum Organum*. Buenos Aires: Losada.
- Gelb, I. J. (1952). *Historia de la escritura*. Madrid: Alianza.
- Havelock, E. (1996). *La musa aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- Heidegger, M. (1997). *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Editorial universitaria.
- McLuhan, M. (1969). *El medio es el mensaje*. Buenos aires: Paidós.
- McLuhan, M. (1985). *La galaxia Gutenberg*. Barcelona: Planeta-Angostini.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Buenos aires: Paidós.
- Nietzsche, F. (1996). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F. (2000). *El libro del filósofo, seguido de retórica y lenguaje*. Madrid: Taurus.
- Nietzsche, F. (2004). *Nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza.
- Ong, W. (1982). *Oralidad y escritura*. México: Fondo de cultura económica.
- Platón. (1988). *Diálogos III Fedón, Banquete, Fedro*. Madrid: Gredos.